

EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA

CONSAGRADO Á LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS

FUNDADORES

SEÑORES DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ÁLVARO Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

D. MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES: DON RAMON SERRET. — DON CARLOS MARÍA CORTEZO. — DON ÁNGEL PULIDO.

Este periódico sale á luz todos los domingos, y consta cada número de 16 págs., ó sean 32 columnas sin comprender la cubierta, formando cada año un tomo de 832 págs., y ademas las portadas é índices.

«EL SIGLO MÉDICO» EN 1886

(AÑO XXXIII DE SU PUBLICACION)

EL SIGLO MÉDICO continuará siendo en el año 1886 lo que ha sido en su ya larga carrera profesional.

Desde 1834, en que vió la luz pública con el título de *Boletín de Medicina, Cirugía y Farmacia*, ha conservado la existencia más lozana, cuidando siempre con exquisito esmero de recopilar en sus columnas cuantos progresos hace la Ciencia, defendiendo las doctrinas médicas más autorizadas y de más sólido fundamento, dando á conocer con puntualidad las novedades científicas y profesionales que ocurren, ocupándose en los asuntos de la profesion con el más vivo interés, velando incesantemente en su defensa, ventilando con oportunidad las graves cuestiones que á la clase conciernen, acumulando gran número de hechos prácticos de utilidad reconocida, publicando sin tardanza las leyes y disposiciones del Gobierno que tienen relacion con la Ciencia y las profesiones médicas, é informando de las vacantes que ocurren.

En período tan largo de tiempo se ha efectuado sucesivamente en Medicina una notable trasformacion, que EL SIGLO ha presenciado con ánimo desprevenido é imparcial, desechando toda preocupacion de escuela ó de secta, estimando lo bueno de la época, á par de lo que nos legaron los siglos, y favoreciendo con discrecion y templanza el movimiento progresivo que incesantemente se opera.

Así, enlazando lo actual con lo pasado, y manteniendo bien dispuesto el ánimo para aceptar los progresos ulteriores — que son como necesarios, dado el carácter de perfectibilidad propio de nuestra especie — ve pasar los años sin envejecer, reflejando constantemente las fases todas de la Ciencia desde que empezó á publicarse, jóven siempre y con la experiencia y la madurez de juicio que dan los años.

Ha persistido con inquebrantable constancia, y persistirá en adelante, marchando con el siglo, como su nombre indica, y reflejando con clara luz las opiniones que durante él van sucediéndose. El celo, la puntualidad, la formalidad en todas nuestras relaciones, constituyen, por la fuerza del hábito y el sentimiento íntimo del propio deber, requisitos inherentes á nuestra condicion, de cuyo cumplimiento es segura prenda esa misma espléndida vida con que se ha dignado favorecernos constantemente la clase.

¿Necesitamos explicar más ampliamente nuestros propósitos, ni hacer alguna otra profesion de fe? Creemos que no. En todo caso, nuestro programa es breve. Amor á la ciencia y á la profesion; libertad amplísima en el sano y legítimo sentido de esta palabra; exposicion sin trabas, pero digna, de nuestras opiniones; diligencia esmerada para consignar las ajenas; respeto á todas las creencias mientras no menoscaben los fueros de la profesion ni la majestad de la Ciencia; estimular cuanto sea posible al trabajo, y luchar sin tregua por conseguir el mejoramiento de todos los intereses de la clase y su brillo científico.

Publicando, en fin, una BIBLIOTECA ESCOGIDA, en la cual figuren los buenos libros que vean la luz fuera de España, y ofreciéndola á los suscritores *por ménos del coste de la edicion*, nos hemos propuesto satisfacer cumplidamente todas sus necesidades científicas y literarias, evitándolas en este concepto todo otro gasto.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION A EL SIGLO MÉDICO

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 20 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiéndose que para su pago sólo se admite metálico.

Suscripcion en las provincias. — Puede hacerse preferentemente por medio de libranzas del Giro Mutuo, por letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, y en casa de los comisionados y libreros de provincias.

Aquellos que deseen abonarse y hallen dificultad para satisfacer el importe de la suscripcion, sea por la imposibilidad de hallar al pronto medios de hacer el giro, sea por escasez de recursos en el momento, podrán hacer el pedido, **comprometiéndose á librar el importe de su suscripcion en el término preciso de tres meses, durante los cuales se les servirá el periódico.**

Las reclamaciones de los números que sufran extravío, deberán hacerse DENTRO DE LOS DOS MESES que siguen á la falta.

(Véase la cuarta plana de esta cubierta.)

La REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS se hallan establecidas en la calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de nueve á tres todos los días no feriados. En ellas deben hacerse preferentemente las suscripciones.

La correspondencia, los pedidos, las libranzas, letras y demas documentos de Giro, se dirigirán á D. RAMON SERRET. APARTADO DE CORREOS NUMERO 121, MADRID

•BRONQUITIS, TOS•

Catarros Pulmonares
RESFRIADOS y Debilidad del Pecho
del mismo

TISIS, Asmas

Curacion rapida y cierta por las

GOTAS LIVONIENNES

(Gouttes Livoniennes)
de TROUETTE-PERRET

con CREOSOTA de HAYA, ALQUITRAN de NORUEGA
y BALSAMO de TOLU

Este producto infalible para curar
radicalmente todas las *Enfer-*
medades de las Vias respira-
torias, está recomendado por las
celebridades medicas como el unico
eficaz.

Es el unico, que ademas de no
fatigar el estomago, le fortifica, le
reconstituye, y despierta el apetito;
dos gotas por la mañana y por la noche
triunfan de los casos mas rebeldes.

Deposito principal:

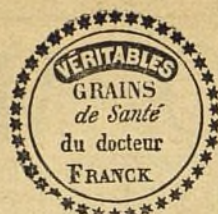
TROUETTE-PERRET

PARIS, 185, rue Saint-Antoine, PARIS

Y en las principales Farmacias.

Exijir el Sello del Gobierno
francés sobre el frasco para evitar
las falsificaciones.

En Madrid: Borrell y Miquel, Far-
macéutico, Caballero de Gracia, 3.—
Ulzurrun, Droguista, Barrio Nuevo,
44.—Moreno J. Moreno, Farmacéu-
tico, calle Mayor, 93.—Melchor Gar-
cia, Tetuan, 45.—Ruperto de Cha-
varri, Atocha, 87



VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL DR. FRANCK

Aperitivos, Estomacales, Purgantes, Depurativos

Contra la FALTA de APETITO, el ESTREÑIMIENTO
la JACQUECA, los VAHIDOS, las CONGESTIONES, etc.

DOSIS ORDINARIA: 1, 2 A 3 GRANOS.—NOTICIA EN CAJAS.

Exigir los **CAJAS AZULES** 4 COLORES

VERDADEROS en y la firma A. ROUVIERE en encarnado.

Paris, F. LEROY, 91 r. Petits-Champs, y principales Farmacias de España.

Adoptada oficialmente en los Hospitales de Paris.—Medalla Exposicion universal 1878

PEPTONA CATILLON

SOLUCION representanda
tres veces su peso de carne asimilable
por el recto como por la boca.

Lavativa nutritiva: 2 cucharadas, 125 de agua, 3 gotas de laudano, 0.30 de bicarbonato de sosa.

POLVOS..... Peptona pura en estado seco. — 1 cucharada de café representa 50 gr. carne.
Volumen pequeño. Al abrigo de fermentacion. Grandes ventajas para la exportacion.

JARABE..... Sabor agradable, preferido para la boca. — Una cucharada contiene 30 gr. carne.
En TABLILLAS, 20 gr. de carne. — En CROQUETAS, 8 gr. de carne y 0.25 fosfato de cal.

CHOCOLATE..... Muy agradable. — 1 copita despues de las comidas, en iguales casos que el vino.

ELIXIR..... Complemento útil de la nutricion. — 1 copita contiene 30 gr. carne y fosfatos orgánicos.

VINO..... Alimento de los Enfermos que no pueden digerir. — Poderoso Reparador de las fuerzas.

Enfermedades del Estómago, del Pecho, Diarrea crónica, Anemia, Debilidad de los Niños, Convalecientes, etc.

Los experimentos del Sr. CATILLON, primer preparador de la **Peptona**, han sido consignados
en el Bulletin de l'Académie de Médecine y en el Bulletin de Therapeutique. (Febrero 1880)

PARIS, 23, RUE SAINT-VINCENT-DE-PAUL, Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS.

GRAJEAS DE YODURO POTÁSICO CALCINADO

de **L. FOUCHER**, de Orléans

(25 centigr. de Yoduro por Grajea)

En razon a ser calcinado, nuestro yoduro siempre es puro, pudiendo adminis-
trarse a los estómagos más delicados a cualquiera dosis y durante todo el tiempo
que dure la enfermedad, sin que sea de temer el mas pequeño accidente.

Deposito: Farmacia BORELL y MIQUEL, Caballero de Gracia, 3.

PAPEL MATA-MOSCAS DAUBIN

Autorizado. — Sin peligro para las personas ni los animales domésticos

GARANTIDO SIN VENENO

El Papel Daubin destruye instantáneamente: Moscas, Mosquitos,
Avispas, Mariposas y otros insectos nocivos.

Venta al por mayor: Bourgeois, 20, rue de Seine à IVRY, près Paris (France)
En España, en todas las Droguerías y Farmacias.

JARABE DE RÁBANO IODADO

PREPARADO EN FRIO

POR GRIMAULT, FARMACÉUTICO DE 1ª CLASE DE LA ESCUELA DE PARIS

Es una combinacion intima del iodo con el jugo de las plantas anties-
corbúticas siguientes: Berro, Rábano, Coclearia y Trébol, sin
reaccion ninguna con el almidón. Lo inofensivo de este jarabe en el
estómago y los intestinos lo hacen preferible a todos los que tienen
por base yoduros metálicos, dándole un gran valor en la medicación
de los niños, en el linfatismo, la tisis, los infartos de las glán-
dulas del cuello, las erupciones de la piel y el usagre ó
costras de la leche.

El Jarabe de Rábano iodado que se emplea mucho en Paris
como sustituto del aceite de higado de bacalao no produce nunca el
más leve accidente de intolerancia.

Cada cucharada contiene 5 centigramos de iodo; la dosis es de una
cucharada por mañana y tarde para los niños, y de 2 a 4 cucha-
radas para los adultos.

Depósito, 8, Rue Vivienne, Paris, y en las principales Farmacias.

EN LAS BUENAS FARMACIAS

Esparadrajo Revulsivo

DE

THAPSIA

con la Marca de Hippocrate y Gallien



De la Casa **DESNOIX**

17, Rue Vieille-du-Temple, PARIS

Muy eficaz para la curacion externa de los

Reumatismos,

Irritaciones del Pecho,

Bronquitis, Catarros

Enfermedades de la Garganta etc.

Vino Baudon

Antimonio Fosfatado

TONICO RECONSTITUYENTE

Superior al aceite de hígado de bacalao. La union del antimonio y del bifosfato de cal da a este producto un poder escepcional para combatir: *Afecciones pulmonares, Bronquitis, Tisis, Anemia, Raquitismo, Escrofula, etc.* Excelente durante el Embarazo y la lactancia.

Exposition Universelle
1878

Mencion Honorifica

MEDALLA DE PLATA



Exposition International
1875

Deposito: Casa BAUDON, 12, rue Charles-V, PARIS

Madrid: ALCARAZ y GARCIA, Tétuan, 15, Principal, y en las buenas Farmacias.

Elixir Eupéptico Tisy

con base de Pancreatina, Diastasis y Pepsina

DIGESTIVO COMPLETO

de cuerpos grasientos, feculentos, carnes musculares; ordenado por los médicos contra *Digestiones difíciles, Males de Estómago, Pérdida del apetito y de las fuerzas, Convalecencias lentas, Vómitos, en suma esas enfermedades que tanto atormentan y destruyen los mejores temperamentos.*

GRAJEAS DEPURATIVAS IODURADAS GIBERT

(Grajeas de Deuto-Ioduro iodurado de BOUTIGNY-DUHAMEL)

Estas Grajeas corresponden a media cucharada grande de Jarabe y contienen veinte y cinco centigramos de Ioduro de Potasio puro y cinco miligramos de Deuto-Ioduro.

Con motivo de su reducido volumen, son de un empleo comodo y agradable y no ocasionan náuseas ni asco. De una solubilidad extraordinaria, su absorcion es tan rápida como la del Jarabe.

Precio del Frasco (que representa un Frasco de Jarabe), 5 francos

GRAJEAS DE IODURO DE POTASIO DE DESLAURIERS

Conteniendo veinte y cinco centigramos de Ioduro de Potasio químicamente puro

Esta dosis facilita el empleo de la sal para las señoras y las criaturas. Además, la experiencia ha demostrado que bajo la forma de Grajeas ó Píldoras el Ioduro de Potasio se tolera mas fácilmente en dosis fraccionadas que en dosis compactas. (Las Grajeas del Dr. Gibert cual las de Deslauriers han de administrarse de preferencia en medio ó al final de las comidas.)

PARIS, Farmacia Boutigny-Duhamel, DESLAURIERS Sucesor
31, RUE DE CLÉRY Y RUE POISSONNIÈRE, 2

Desconfíese de las numerosas FALSIFICACIONES é IMITACIONES y exíjanse en el sobre las firmas (impresas con tinta encarnada), de GIBERT y de BOUTIGNY ó de DESLAURIERS, y el sello del Gobierno francés.

ESPARADRAPO QUIRURGICO A LA LIGA, DE A. BESLIER

40, rue des Blancs-Manteaux, París

Este *Esparadrapo*, que no se asemeja á ninguno de los conocidos, posee todas las cualidades pedidas hace tanto tiempo por el cuerpo médico: gran adherencia, gran flexibilidad, larga conservacion, *no es nada nocivo á la piel*, hasta para los niños más pequeños, por mucho tiempo que esté puesto.

Se vende por vendas de un metro en un canuto: 0,60 y por correo 0,70.

Se envian muestras por correo, gratis, á los médicos franceses y extranjeros que las pidan.

Inapetencia, Convalecencia, Anémia, Consuncion, Dolores de Estómago y de los Intestinos

PEPTONA DEFRESNE

La primera admitida, despues de analisis, en los Hospitales de Paris.
Premiada en la Exposicion Universal de 1878.

ADOPTADA OFICIALMENTE POR LA MARINA.

Se recomienda con especialidad esta preparacion en extremo reparadora, ya que contiene:

25 0/0 de Peptona, sea 4 0/0 Azoe; 0,69 Acido Fosfórico; 0,71 Hierro y Bases Alc. terr.

Además la dicha *Peptona Defresne* se caracteriza por su sabor exquisito, una cucharada (40 gramos de carne) puesta en poca agua tibia y salada forma un caldo sustancioso y exquisito.

Dosis: De dos a cuatro cucharada diarias.

EL VINO DEFRESNE à la PEPTONA

Dosis: Media copa a los postres.

DEFRESNE, Autor de la Pancreatina PARIS, y en todas las Farmacias.

SOLUCION COIRRE

AL

CLORHIDRO-FOSFATO DE CAL

Tisis. — Anemias. — Caquexia. — Escrófulas
Raquitismo. — Inapetencia. — Dispepsia. — Estado nervioso
Asimilacion insuficiente. — Enfermedades de los huesos

El clorhidro-fosfato de cal es la preparacion de fosfato de cal la más racional, la sola fisiológica, puesto que en el estado natural esta sal no se disuelve sino á favor del ácido clorhídrico de la sustancia gástrica.

Es la sola que reúne los efectos eupépticos del ácido clorhídrico y los reconstituyentes del fosfato de cal, y concurre directamente al mismo objeto.

Es la que bajo el mismo volúmen contiene mayor cantidad de medicamentos (*5 gramos de fosfato de cal gelatinoso por cucharada pequeña de solucion*) el ácido clorhídrico, teniendo sobre el fosfato de cal un gran poder disolvente más considerable que todos los demás ácidos.

Es igualmente la ménos ácida.

Es, en fin, la más económica, condicion importantísima para un tratamiento muchas veces largo y duradero.

Mezclada con agua azucarada, agua y vino, no tiene absolutamente gusto alguno, de suerte que los enfermos no se cansan de ella.

Tomada al momento de las comidas, como así debe hacerse, favorece la digestion muy sensiblemente.

Para evitar las falsificaciones, exijase en cada frasco el sello del GOBIERNO FRANCES.

— Se vende en las principales farmacias —

Elaboracion y venta al por mayor: 79, rue du Cherche-Midi, París.

CÁPSULAS DE HIPNONA

DOSIFICADAS EN 5 CENTIGRAMOS DE MEDICAMENTO
preparadas por

A D R I A N

La Hipnona tiene propiedades hipnóticas superiores á las del clorato y del paraldehido.

Este medicamento debe ser dosificado muy rigurosamente. La cápsula oval es la única que permite obtener una dosificacion exacta.

Muestras franco de porte á los médicos

EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: ¡2.500.000 pesetas! — Academia Médico-Quirúrgica. — El diputado por acumulación. — **Sección de Madrid:** Cirugía moderna. — Retazos clínicos. — Irrigador del Dr. Osio. — **Sección práctica:** Inhalaciones de ézoe. — Un caso de operación de pleurotomía terminado por curación. — **Prensa médica:** *Nacional:* I. Una ovariectomía. = *Extranjera:* II. De la roseola escamosa. — III. Formas clínicas del aneurisma de la aorta. — IV. Inyecciones de bicloruro de hidrargirio en las cavernas tuberculosas de los pulmones. — V. Vitalidad del bacilo del cólera. = **Descripciones de materia farmacéutica.** = **Variedades:** Profilaxia y policía sanitaria del cólera morbo. = **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. = **Crónica.** = **Folleto.**

BOLETIN DE LA SEMANA

¡2.500.000 PESETAS! — ACADEMIA MÉDICO-QUIRÚRGICA
EL DIPUTADO POR ACUMULACIÓN

La *Gaceta* del miércoles último ha publicado una relación detallada de las cantidades entregadas á las provincias hasta el 31 de Diciembre por el ministerio de la Gobernación para hacer frente á la epidemia del verano anterior. Asusta la lectura de tanto número, que representa muchos millones de reales distribuidos sin orden ni concierto y atendiendo de ordinario, no tanto al estado de miseria de las poblaciones invadidas y á la importancia de los estragos que en ellas causara la epidemia, como á las re-

FOLLETIN

MOTIVOS NECROLÓGICOS

Hay razones para sentir tristeza: la muerte se apresura á despojarnos de queridos compañeros y de agradables visitas periódicas.

De los primeros han desaparecido muchos en poco tiempo; merecen recuerdo entre otros, por su juventud y sus merecimientos, los doctores Juan Aguilar, de Valencia, y Federico Coll, de Madrid.

De entre las segundas consagraré algunas frases á la desaparición de *El Doctor Sangredo*.

Porque yo creo — y conmigo lo creerán así otras personas — que dicha revista ha hecho su última aparición para cumplir un acto de buena cortesía.

No ha querido despedirse á la francesa.

Ni dejar abandonado en un polvoriento cajón el repuesto de caricaturas que tenía preparado para las necesidades de una existencia que hubo de troncharse prematuramente.

La muerte del Sr. Aguilar ha sido muy sentida en Valencia, y también lo ha sido fuera de ella por todos cuantos dis-

laciones de amistad de los diputados con el ministro, y á su mayor ó menor influencia política. Si nos lo propusiéramos, no sería en verdad obra de romanos, con las cifras á la vista, demostrar palpablemente tal aserto. Nos contentaremos, sin embargo, por hoy, como dato curioso, con indicar las cantidades que han correspondido en este reparto á cada provincia, no sin antes hacer constar que de los 2.500.000 pesetas de que disponía el ministro de la Gobernación para estos gastos sólo queda un remanente de ¡1.140 con 86 céntimos! Hé aquí ahora la distribución de esas cantidades:

Alava, 3.500 pesetas; Albacete, 24.000; Alicante, 37.500; Almería, 53.000; Avila (¿pero había allí cólera? Conteste por nosotros la *Gaceta*), 4.000; Barcelona, 6.500; Badajoz, 2.000; Burgos, 6.000; Baleares, 5.360; Ciudad Real, 5.500; Córdoba, 10.500; Cuenca, 21.250; Castellón, 17.500; Coruña, 3.000; Cádiz, 18.450; Gerona, 1.500; Granada, 156.000; Guadalajara, 8.000; Huelva, 11.969; Huesca, 9.500; Jaén, 28.589,40; Lérida, 13.000; Logroño, 8.500; Lugo, 4.000; Murcia, 115.750; Málaga, 65.000; Madrid, 63.500; Navarra, 58.000; Orense, 4.000; Palencia, 3.500; Pontevedra, 5.000; Segovia, 12.139; Sevilla, 12.800; Santander, 2.000; Salamanca, 2.000; Soria, 5.500; Tarragona, 21.500; Teruel, 33.000; Toledo, 34.500; Valencia, 75.500; Vizcaya, 3.000;

frutábamos la satisfacción de tratar con tan laborioso profesor.

Tuve yo el gusto de conocerle personalmente — que ya desde mucho antes conocíale por sus producciones — hará unos cinco ó seis años, en ocasión de venir á Madrid para tomar parte en las oposiciones á las cátedras de Fisiología vacantes en Valladolid y Granada.

Aquellas oposiciones agitadas, reñidas y promovedoras de graves disgustos para nuestro laborioso amigo, hubieron de suspenderse un par de días con motivo de una hemoptisis que sufrió entonces.

El aspecto enfermizo del joven comprofesor, lo rudo de su laboriosa existencia, las pasiones de ánimo que llenaban de tristeza su alma y de preocupaciones su pensamiento, y los testimonios morbosos de unos pulmones trabajados por la enfermedad, nos declaraban á sus amigos que Aguilar viviría poco.

Y que al morir legaría á la tierra su cuerpo destrozado por las fatigas de una serie de aspiraciones nobilísimas que pretendían realizarse con la conquista más difícil y penosa, con la de un trabajo infatigable, ya de la pluma, que no se daba treguas á escribir cuartillas para producir obras originales como su *Oncología*, su *Cirugía antiséptica* ó sus *Cuadros sinópticos de Fisiología* ó para hacer las traducciones de otras, ó para nutrir las páginas de periódicos científicos como *La Crónica Médica*; ya de la palabra acudiendo en la cátedra y en las Academias á los fríos recitados de la enseñanza ó á

Valladolid, 16.000; Zamora, 5.500, y Zaragoza, 96.500. Lo demás que falta hasta los diez millones de reales se ha invertido muy santamente en fumigaciones, viajes de ministros, recomposicion de lazaretos, etc., etc.

En la Academia Médico-Quirúrgica, que es hasta ahora la única que da muestras de existencia, han celebrado sesión en la última semana todas sus secciones.

En efecto, el sábado 16 del corriente inauguró sus tareas no sabemos si la sección de Histología ó la de Ciencias Naturales, ó ambas á la par, como decía el Sr. Saez Domingo (D. Gregorio), que fué quien en esa noche hizo uso de la palabra para desarrollar el tema siguiente: *Aplicaciones del microscopio á la inspeccion sanitaria de las poblaciones y á la Medicina forense*; tema cuya grandísima importancia, no por todos comprendida, encareció el Sr. Saez, trazando luego las líneas generales, ó mejor describiendo el esqueleto que en otras sesiones se propone rellenar con vísceras, músculos, vasos y nervios. La verdad es que el Sr. Saez, en dicha noche, no hizo — por circunstancias especiales — sino indicar muy á la ligera algunas de esas aplicaciones del microscopio, y que es de esperar que, entrando otro día en el fondo del asunto, lo desentrañe con la debida claridad y necesaria copia de datos.

— Por su parte, la sección de Cirugía celebró sesión el martes último, consumiéndola casi por entero el Sr. Mariani con un enérgico y razonado

los ardorosos empeños de la propaganda y de la discusión, ó ya de la práctica cultivando una de las más numerosas y distinguidas clientelas de la ciudad del Turia.

Ha muerto Aguilar llevando destrozado el corazón con los tormentos de mil sinsabores, entreviendo la risueña esperanza de satisfacciones muy ganadas y pensando en el cumplimiento de obras honrosísimas y difíciles.

Ha perecido, como otros tantos, sofocado con el peso de sus fatigas y teniendo ante sus ojos esa tierra prometida que veía alejarse en proporción que redoblaba sus esfuerzos para ganarla.

En este país clásico de la indiferencia y la vagancia, Aguilar ha sido una excepción que dobló su frente joven y ardorosa, quebrantada por la pasión y la faena.

Ha sido una víctima del trabajo, como es el obrero que tras de supremo esfuerzo lanza por su boca, envueltos en oleadas de sangre, los últimos alientos de su vida.

Federico Coll, traductor de la obra de Vallin sobre los desinfectantes, no tenía los merecimientos del anterior.

Jóven aún, había llevado una vida profesional inquieta y sin aspiraciones definidas; y cuando ya había enfrenado sus ocurrencias de mozo y había comenzado á explotar de una

discurso, como son todos los suyos. Verdad es que el Sr. Mariani posee conocimientos y cualidades sobradas para cautivar la atención de los académicos y del público, no durante una hora, sino por mucho más tiempo. Estudió el Sr. Mariani en su discurso las operaciones que algunos cirujanos han hecho en el cráneo, en la laringe, en los pulmones, en el corazón (!), en los ovarios, en los riñones, en la vesícula biliar, en el estómago y en el bazo, y las condenó enérgicamente en todo órgano cuyo funcionamiento sea necesario para la vida, siempre que se trate de neoplasias malignas, y en aquellas vísceras cuyas funciones no conoce hoy bien la ciencia. Condenó por esto las que recaen en el cráneo, en los pulmones, corazón, vesícula biliar, bazo y estómago, y restringió notablemente los casos en que creía indicadas las de la laringe y riñones.

Terminado el discurso del Sr. Mariani comenzó á hacer uso de la palabra el Sr. Espina para dar, como há por costumbre, tajos y mandobles á diestro y siniestro, levantando con tal motivo una buena polvareda que no será muy aventurado el pronosticar que ha de crecer en la sesión próxima, cuando continúe su interrumpido discurso.

A primera hora hablaron sobre casos prácticos de importancia los Sres. Mariani, Ribera y Ustáriz, que revelaron una vez más sus grandes conocimientos quirúrgicos y su entusiasmo por el progreso de la ciencia.

— Por fin, en la sección de Medicina, después de algun tiroteo entre los Sres. Ribera y Torres á pro-

manera seria y útil sus felices disposiciones intelectuales, la muerte cometió uno de sus incomprensibles desaciertos.

¡Triste destino el que reservan á sus familias muchos profesores! ¡La bella y virtuosa esposa de nuestro malogrado amigo quedaba con cuatro niños pequeños y con un embaraço fuera de cuenta cuando su esposo fallecía!

Ya sé que *El Doctor Sangredo* promete reaparecer transformado en plazo indefinido; pero tengo para mí que, aun cuando así fuera, ya no será aquel legítimo *Doctor Sangredo* que en agradables tratos conocimos, sino otro personaje ó revista que á buen seguro habrá de parecerse á su antecesor como tenemos la costumbre de ver se parecen los hijos á sus padres; y entendiéndolo así, consideramos justo dedicarle algunos recuerdos de funeral.

El Doctor Sangredo representa una tentativa más, que se suma con otras que le han precedido, para acreditar y asegurar la existencia de un periódico satírico.

Con ser nuestra profesión de índole tan formal y solemne, que de ella ha podido decirse aquello de «ver á un médico reir es cosa que hace llorar», pocas habrá que hayan sido más fogueadas por el ridículo y la sátira.

Y débese esto, no sólo á la ley natural de los contrastes, que propende á juntar siempre las cualidades opuestas, ha-



pósito de la pleurotomía y la toracocentésis, ha consumido un turno en el tema puesto al debate por el Sr. Martínez Vargas el Sr. Hidalgo, quien no admite como enfermedades por infección ni como enfermedades infecciosas muchas de las que el primero de estos señores considera como tales. Para demostrar su aserto se extendió el Sr. Hidalgo en consideraciones que fueron escuchadas con complacencia por los académicos y el público, bien que no todos participaran de las ideas que en el curso de su peroración expuso dicho señor.

Continúan los periódicos tratando de la conveniencia ó inconveniencia de resucitar el fracasado proyecto del diputado (ó diputados, porque ahora son ya muchos los aspirantes á tal prebenda) por acumulación; sólo que esta vez está más unánime la Prensa en reprobar la idea, puesto que muchos de los que la vez pasada la defendieron con calor se muestran ésta completamente contrarios á ella. *La Asociación*, periódico que ve la luz en Teruel, en un extenso artículo que consagra á ese proyecto, dice, con la ley en la mano, que los que eligen á los diputados por acumulación son los distritos rurales, y que, por tanto, á ellos corresponde por derecho propio la proclamación del candidato, á pesar de lo cual está dispuesto á acatar el que proclame la Prensa de Madrid reunida «siempre y cuando sus acuerdos sean expresión exacta y fiel de la colectividad que representa».

ciendo que vayan unidas la tésis y la antítesis, lo solemne y lo ridículo, lo sentencioso y lo frívolo... sino á que por sus impenetrables misterios y dificultades en ninguna otra profesión aparecen tan mezcladas como en la nuestra la dignidad del sacerdote y la despreocupación del charlatan, la mesura del sabio y la osadía del ignorante, el brillo del metal precioso y los resplandores del oropel... y, por consecuencia, en ninguna otra aparece más justificado un periódico destinado á descubrir la mentira y acorralar la infamia.

Sin embargo de esto, los periódicos satíricos perecen en seguida. Se sostienen al principio, mientras el misterio oculta el nombre de sus redactores: el castigo impuesto por una mano oculta tiene algo de tremendo y autorizado que pierde en cuanto se sabe quién le aplica.

Conocidos los autores, ya toda crítica humorística desaparece; entre comprofesores, y en España, no hay pecho bastante duro para revolverse contra el amigo necesitado de una lección, ni bastante despreocupado para estar afrontando diariamente lances y sinsabores por el quijotismo de leer códigos de moral médica á quien se vino al mundo despojado de sentido moral.

La vida de los periódicos satíricos es, por esto mismo, de circunstancias y de propósitos determinados: una vez cumplidos, aquélla se extingue.

El *Doctor Sangredo* ha sido quizá de todos los periódicos satíricos el que mejor respondía á fines imparciales y á los requisitos de una larga vida, y, sin embargo, ha muerto.

Por esta vez, estimado colega, creemos que la Prensa desiste de tan inconveniente proyecto, y no tendrá, por tanto, necesidad de acatar su fallo con ó sin reservas mentales.

DECIO CARLAN.

MADRID 24 DE ENERO DE 1886

CIRUGÍA MODERNA

Con el título de *Invasiones de la Cirugía en el campo de la Medicina* hemos procurado presentar como tema de discusión en la sección de Cirugía de la Academia Médico-Quirúrgica la razón científica que autoriza la práctica de muchas de las grandes operaciones modernas, sobre las cuales debe recaer una crítica tranquila y severa, para deducir si han acreditarse como maniobras racionales ó deben, por el contrario, ser rechazadas como recursos más bien perjudiciales que no útiles. Algunos comentarios desacertados hechos sobre la exposición que hicimos de nuestro tema nos han probado que éste no fué bien comprendido de todos, y por tal motivo, aprovechando el esquema que teníamos apuntado, hemos procurado rehacer nuestro modesto discurso para publicarlo aquí. Decíamos así:

Señores: Voy á ser breve por una razón sencilla y suficiente: por la de que me he propuesto no desenvolver tema ninguno, y si nada más que señalarlos uno. Sucede á veces que los individuos encargados de iniciar estos debates llevan su aplicación y buen celo hasta el extremo de que desenvuelven con amplitud el tema, y diéranlo agotado de buen grado si materias de suyo controvertibles é ilimitadas no lo impidiesen. No cen-

Deploremos sinceramente la pérdida de un colega que durante su difícil vida mereció aplausos y simpatías generales, y advirtamos que entre otros motivos de alabanza le debemos uno muy estimadísimo: el de haber traído á la vida militante del periodismo dos escritores médicos notables, los Sres. Ovilo y Comenge.

¡Periódico afortunado el que, en tan poco tiempo, logra traer á las clarísimas filas de nuestros escritores médicos dos figuras laboriosas y verdaderamente distinguidas!

D. Felipe Ovilo, médico de Sanidad Militar, higienista de la buena escuela, literato y versificador, es un profesor modelo de corrección, miramiento, respetuosidad y... parsimonia.

Honrado justamente en su Cuerpo con un prestigio y consideraciones estimadísimas — de que es elocuente prueba la dirección que le ha sido encomendada del laboratorio microscópico de Sanidad Militar, recientemente creado por el general Salamanca, — aparece entusiasta por el trabajo, y muéstrase ganoso de ser útil y de ver á la medicina patria encumbrada á las dignas alturas que debe ganar en un pueblo civilizador y progresista.

Su carácter es tan de veras afable, que por entre la rigidez de una fisonomía de moro gruñón, ceremoniosa, parada y fría, se desprenden los efluvios de un alma angelical y candorosa.

Y sus miramientos para con las cosas y las gentes son tan

suraré este procedimiento; pero si diré que, reservándome para más adelante terciar como uno de tantos polemistas, encuentro más conforme con lo que debe ser, limitarme esta noche á señalaros un campo para que vayamos juntos todos á espigar en él, que no hartarme de espigarlo y dejaros á vosotros aquel resto que no he querido ó podido presentar.

Y el tema me lo ha sugerido la contemplacion de un suceso y las meditaciones que yo haya podido tener sobre un conflicto que á cada paso preocupa nuestros afanes, cuando ménos los míos, de médico práctico; la contemplacion es sencillamente la de ese magnífico, grandioso y deslumbrador cuadro que presenta la Cirugía actual, apreciado en los hechos de los hospitales y en las reseñas de las publicaciones; y las meditaciones son las de si, como hombre de la profesion, cumplimos todos y cada uno, fijaos bien, todos y cada uno, aquellos estrechísimos deberes que nos imponen las necesidades del organismo enfermo y los recursos que se nos presentan como eficaces y de buena ley.

El enunciado ó redaccion que yo he dado del asunto que quiero se debata, *Invasiones de la Cirugía en el campo de la Medicina*, le considero más todavía que incorrecto, falso; la invasion supone la ocupacion violenta, y aún cuando no faltará quien sostenga en esta Academia que la Cirugía así procede, y sirva de ejemplo nuestro compañero Sr. Espina, quien en la pasada noche me corregía con familiar franqueza el enunciado, diciendo: *latrocinios de la Cirugía en el campo de la Medicina*, yo creo esto injusto, porque, en rigor, no hay más que nuevos aspectos de una ciencia y del arte á ella consiguiente.

Y aún cuando sea adelantar juicios, diré más: diré que por reconocer defectuoso el enunciado creo que son erróneos los conceptos supuestos de Medicina invadida

extremados, que nadie le hubiera creído capaz de soltarle frescas á persona alguna desde las bulliciosas y alocadas columnas de un periódico satírico.

Habla con un trascendentalismo, que mantiene en cuidado á su interlocutor todo el tiempo que tarda en conocerle.

Una mañana, enseñándome preparaciones microscópicas de unas siembras de gonococcus, hube yo de fijar su atencion sobre algunas singularidades de aquellas preparaciones que rectificaban un detalle de crédito corriente.

— Estando solos aquí — me dijo en voz muy baja, mirando recelosamente á todas partes, temiendo le sorprendieran la confesion que iba á hacer — y con la confianza que usted me inspira de que á nadie cuenta lo que hablemos, le diré en qué consiste eso.

— ¡En qué! — pregunté yo, pegando mi oído á su boca para que las paredes no oyesen.

— ¡En que muchos han observado mal!

Abrió la boca y me quedé mirándole.

¡Si no le quisiera tanto, de seguro que me hubieran entrado ganas de pegarle!

Tiene publicadas varias obras dignas de estimacion, entre ellas un estudio muy interesante sobre la mujer marroquí, fruto de su estancia en Africa; ha intervenido en varios Congresos internacionales; habla despaciosamente, con mucha ilustracion y buen sentido, y se ha prometido recientemente el trasfudir vida lozana en la Sociedad Española Ayuntamiento de Madrid

y de Cirugía invasora, porque cuanto más discurro sobre el asunto más falsa encuentro la suposicion de un arte de curar, llamado Medicina, propiamente dicho, y de otro arte de curar, llamado Cirugía, diferente de aquél; pues creo que aquél y éste, ó son la misma cosa, ó no son más que una ilusion de nuestro buen deseo profesional.

La Medicina y la Cirugía me parecen dos aspectos del empeño médico que pudieron mostrarse diferentes en sus primitivos tiempos, pero que á medida que se han ido desarrollando han ido mostrando de tal modo su idéntica condicion que han concluido por compenetrarse y aparentar un sólo cuerpo.

Léjos de ocurrirles lo que á esos organismos que, semejantes en estado embrionario, se diferencian á medida que se desarrollan y precisan sus rasgos, les ocurre lo que á esos cuerpos militares que, teniendo procedencias, empeños y procedimientos, al parecer muy distintos, se juntan para formar un organismo entero, indivisible y absoluto, que se llama ejército, en cuyo destino guerrero, conquistador y belicoso todos forman con igual derecho.

Sin embargo, esta division, ya hoy absurda, mantiene todavía separados los estudios, conserva, al parecer, intereses especiales en campos opuestos; y de tal modo trasciende aún su engañosa existencia, que lo mismo en las asignaturas de estudio, que en las divisiones naturales de estos organismos, que en los derechos constitutivos que el Estado exige á los que profesan la ciencia de curar, se ve de un lado una fraccion ilimitada de la ciencia llamada Medicina, y luego otra fraccion llamada Cirugía. ¿Qué criterio señala esta distincion?

Yo no conozco nada que haya podido fijar bien esos caracteres diferenciales.

Se han separado por la *procedencia exterior ó interior*

de Higiene, de la que es secretario, y en la que tanto ha trabajado.

Por supuesto que sobre este último propósito aguardo una revelacion.

Cualquier día me ve en la calle, me llama, me lleva á un lugar apartado, se asegura de nuestra soledad, y luego me bajito, y con promesas de reserva, me dirá:

— ¡Este es un país de indiferentes!!

Y francamente, si le oigo esta osadía no me contengo.

¡Le pego!

La presentacion más inesperada y valiosa de *El Doctor Sangredo*, ha sido sin duda la que hizo del Sr. D. Luis Comenge.

Con él nos ha dado una verdadera joya, un bibliófilo concienzudo y erudito, que, tratándose de médicos y en España es rara avis.

Si las aficiones del Sr. Comenge no decaen, y con ellas siguen los pruritos publicistas que ahora tiene, puede asegurarse que con recursos y tiempo dejará un nombre que no tendrá que envidiar nada á los de Morejon y Chinchilla.

Por de pronto — y vaya este anuncio como garantía de buen pronóstico — tiene en prensa dos notabilísimos trabajos que habrán de fijar mucho la atencion de los médicos sobre el ex redactor de *El Doctor Sangredo*.

También con su revistita el joven profesor se lanzó á

de la *causa*; pero sobre que hoy nadie duda que las causas proceden siempre de fuera, pues aún las mismas infecciones, prototipo de las enfermedades médicas, lo revelan, tiénense causas externas de otro orden, como los mismos traumatismos, que engendran lesiones viscerales estimadas como de la esfera de acción del médico por el *asiento de la lesión* externo ó interno; pero externas son las afecciones diacrisias humorales herpéticas, reumáticas, gotosas, y nadie las considera quirúrgicas, mientras que internos son otros padecimientos como los quistes, que nadie considera médicos.

El *sitio de aplicación de los remedios exterior ó interior* es igualmente falso; tratamos de llegar á los afectos supuestos de una y otra índole por las mismas vías tópica y general, como lo revelan las neuralgias y dermatosis en su carácter médico y las ulceraciones en su carácter quirúrgico. La *índole manual de los remedios* tampoco es criterio de separación: la hernia, tan quirúrgica podrá ser porque se corrija con los purgantes, enemas gasígenos, etc., como por la táxis ó la quelotomía.

Un catedrático de nuestras escuelas ha procurado establecer un criterio: la *Pauta quirúrgica* y la *Pauta médica*, diciendo que la Medicina y la Cirugía no se distinguen por su objeto, sino por el rumbo de sus investigaciones, por su método ó por su problema, expresado así:

El problema de la Patología quirúrgica puede enunciarse de este modo: conocida una lesión, determinar los síntomas ó perturbaciones funcionales á que dé origen, y remediar éstas interviniendo primitivamente en la lesión.

A su vez la *Patología interna* parece tener por problema exclusivo «dada una perturbación funcional ó combinación de síntomas, averiguar la lesión á que aquéllos corresponden y denominar ésta última indirectamente;

vida de las Academias, dando conferencias en las que probó tener muy buena palabra y conocimientos muy generales.

Bien que de esto algo puede decir la obra sobre tumores que ha publicado recientemente, y que es quizá la más notable de origen español.

Pero si Comenge vale muchísimo como bibliófilo, y no poco como médico práctico, como escritor castizo y orador de Academias; vale mucho, pero mucho también como hombre de corazón generoso y entusiasta por las glorias de la Medicina nacional.

Pudiera él repartir algo de la adoración que profesa á los engrandecimientos de la Ciencia patria entre algunos de esos hombres de ingenio siempre llenos de desden para las cosas de España y de los españoles, y haría una obra de grande beneficio.

La cuestión Ferran, en la que se interesó desde los primeros instantes de hacerse pública afiliándose en la causa del médico tortosino, ha probado, á los que hemos seguido de cerca todos sus pasos, cuánto valor, desinterés, actividad y energía es capaz de comprometer el Dr. Comenge en beneficio de una empresa que estime grandiosa y nacional.

Mientras otros llenaban sus bolsillos de ricas dietas, y vaciaban su corazón de malos deseos y embarazosas trabas, Comenge, abandonando su familia y clientela, exprimiendo sus modestos intereses, se multiplicaba en los lugares del peligro, mantenía correspondencias, consultaba opiniones,

esto es, influyendo ante todo sobre la perturbación funcional; es decir, que no hay afecciones médicas ni quirúrgicas, y sólo puede hablarse de aspecto médico ó quirúrgico de las enfermedades».

Pero se ve aquí el esfuerzo de una imaginación feliz para explicarse con nuevos medios ó recursos lo que no tiene explicación de otro modo, con los distingos antiguos; mas á poco que se medite se verá también lo defectuoso que es, pues tratándose de muchas enfermedades médicas, por ejemplo, todas las inflamaciones internas; por ejemplo, todas las degeneraciones internas; por ejemplo, todas las lesiones ya apreciadas del sistema nervioso, conocemos desde el primer momento la lesión que las ocasiona, y procuramos influir sobre esta lesión, y, sin embargo, no por eso dejan de ser estimadas como médicas; y viceversa, hay afectos quirúrgicos, por ejemplo, el tétanos, que no se nos manifiestan sino por perturbaciones funcionales, que cada cual procura explicarse á su manera y localizar según sus apreciaciones, y son de esencia quirúrgica.

No es, pues, este criterio ni más exacto, ni más preciso, ni más claro que los otros; antes, por el contrario, es más oscuro, tiene sus ribetes de trascendental y empieza las más de las veces por plantear el siguiente problema: ¿se conoce ó no la lesión patógena?

Y, sin embargo, el conjunto de todas estas consideraciones es lo que ha servido para venir afirmando esa diferencia; y para admitir nosotros, siquiera sea transitoriamente, esa división, tenemos que acudir á ellas, viendo que las afecciones quirúrgicas pueden reputarse tales unas veces por su causa, como una contusión, otras por el asiento de la lesión, como una ulceración, otras por la aplicación del remedio..., etc.

Esta confusión de hoy, impuesta por el desenvolvimiento de ambas ramas, ha tenido, sin embargo, una

registraba hechos, analizaba caracteres, criticaba situaciones y seguía con avidez aquellos famosos sucesos, llevando siempre ardiente en su cerebro la llama de una idea purísima, el descubrimiento de la verdad, y en su corazón los ardores de un amor intenso, el orgullo de su patria.

¡Famosa campaña aquella, en que las mayores heroicidades quedaron ocultas, y sólo asomaron á la superficie miserias y ambiciones, torpezas y fracasos!

Hoy, cuando los agitados discursos y las profundas impresiones que de entonces guardo memoria vuelven á suscitarse en mi cabeza, recuerdo siempre con melancólica grandeza la interesante figura de Comenge, realizando heroicidades y sacrificios como una de las que más ennoblecieron aquella famosa epopeya que la historia ha de juzgar con más serenidad y justicia de la que tuvieron sus contemporáneos.

Hé aquí, en breves y toscas líneas, esbozadas las dos personalidades que *El Doctor Sangredo* ha traído á la vida del periodismo y de la lucha honrosa.

Celebremos como se merece ese parto, que ha tenido todas las apariencias de un engendro mitológico.

El de un periódico banal y satírico dando á luz dos de los escritores más serios y concienzudos que brillan en nuestro escaso plantel de médicos literatos.

EL BACHILLER TRIACA.

significación histórica interesantísima, que importa conocer para darnos cuenta de la actualidad.

Que la Medicina desdeñó la Cirugía, es por demás sabido; y á fe que tenía motivos para hacerlo así, habida razón de su origen y su manera de ser.

Yo, si hubiera de compararla con algo la compararía con la institución monárquica; como ella, procedía de los dioses, y tenía, por consiguiente, un origen divino; se dedicaron á su cultivo los sacerdotes y los filósofos; mostraba siempre un carácter trascendental y metafísico que le hacía tanto más sublime cuanto más se desprendía el profesor de lo sustancial y corpóreo de la materia, para remontarse á las abstracciones de la razón. Por esto mismo, y por su independencia singular, autocracia poderosa que sacaba todas las energías y recursos de sí misma, pudo siempre discurrir á su antojo sobre causas y definiciones, trayendo á cuento los más curiosos ensueños y las más bizarras doctrinas que luego imponían tiránicas leyes en la práctica; en Medicina, y por virtud de esto mismo, pudo fácilmente algún hombre de ingenio ó de prestigio modificar radicalmente, con verdaderos golpes de estado doctrinal las terapéuticas dominantes y reemplazarlas por otras opuestas; y cuando, con el cuidado de este exámen, se estudian las vicisitudes de la Medicina en los últimos pasados siglos, asombra aquel libérrimo divagar de tanto sistema peregrino al frente de los cuales aparecían esos médicos consumados cuyos nombres pronunciamos hoy con gran respeto, como si fueran la encarnación palpitante, incontrastable é infalible del espíritu clínico ceñido á la observación y meditación vigorosa de los hechos.

No hay más que recordar algunas definiciones de carácter trascendental dadas todavía en tiempos relativamente modernos.

A. PULIDO.

(Se concluirá.)

RETAZOS CLINICOS

DOS CASOS DE SATURNISMO

El hecho de haber declarado á uno de ellos, si no curado por completo, aliviado hasta el punto de poder esperar el perfecto restablecimiento por el solo empleo de los medios higiénicos, me ha hecho comparar mentalmente dos casos unidos entre sí por un estrechísimo parentesco, primero y principalmente desde el punto de vista de su etiología, después por la perfecta complejidad del cuadro sintomatológico. Uno y otro caso, una vez hecho el diagnóstico, no presentaban nada de particular para que á la publicidad se los lanzase; pero precisamente algunos de los detalles de su historia aclaraban de un modo tal la naturaleza del padecimiento que no creo inútil el referirlos en forma compendiosa.

En el mes de Febrero ó Marzo del año último se presentó en mi consulta un francés como de unos cuarenta años de edad, pálido, demacrado, y en quien desde luego me chocó la dificultad que parecían ofrecer los movimientos en las dos extremidades del lado dere-

cho. Entró el enfermo andando con notable dificultad, arrastrando la punta y el borde interior del pié derecho, y teniendo caída á lo largo del cuerpo la extremidad torácica del mismo lado.

Apénas se sentó comenzó á referirme su padecimiento, que databa de hacía más de tres años. El enfermo se hallaba de tal suerte preocupado por su parálisis, que sólo lo que á ella hacía referencia fijaba su atención, pareciéndole ocioso todo otro dato referente al funcionamiento de órganos y aparatos que no fuesen el brazo ó la pierna enfermos. Al hacer uno de los movimientos en que trataba de demostrar la imposibilidad que tenía para servirse de la mano derecha hirió notablemente mi atención la forma en que la mano estaba paralizada, desapareciendo como por encanto el juicio de hemiplegia de origen cerebral á que me iban conduciendo las aseveraciones del enfermo y su primer engañoso aspecto. Pendía la mano en la dirección de su carpalmar, y al tratar de levantarla el enfermo lo hacía imprimiendo una sacudida en el sentido de la extensión, para lo cual se valía las más de las veces de la mano opuesta.

Pregunté inmediatamente la profesión ú oficio del sujeto; me contestó que era mayordomo de la marquesa de B..., y que sólo se ocupaba en la dirección y vigilancia de la servidumbre de dicha señora. Insistí en preguntar si por accidente ó por distracción se dedicaba el enfermo á la pintura ó si manejaba preparados químicos entre los cuales pudiera haber sales de plomo. Al oír esta pregunta, el enfermo me dijo con aire de contrariedad que aquéllas eran precisamente las investigaciones que con más insistencia había hecho el doctor Charcot cuando, dos años antes, le había tratado y curado en París el mismo padecimiento. El Dr. Charcot había afirmado, durante todo el tratamiento, la misma idea que me había sugerido la impresión de la forma de la parálisis de la mano derecha: la de la parálisis saturnina.

Bien pronto fué en mí un convencimiento la que primero fué sospecha, pues los síntomas intestinales, la astringencia pertinaz, las enteralgias violentísimas que en distintas ocasiones se habían presentado, y el borde grisáceo de las encías y los dientes iban constituyendo un cuadro perfecto de la intoxicación crónica saturnina. El haber tenido igual idea una eminencia de reputación tan universal como justa, como el Dr. Charcot, acabó de confirmarme en el diagnóstico, y así se lo manifesté al enfermo. Protestó éste de que ningún compuesto de plomo manejaba, y me dijo que ante las reiteradas preguntas del médico francés mencionado, á las cuales, como á las mías, había siempre respondido negativamente, el Dr. Charcot terminó por afirmar que el envenenamiento de este sujeto debía producirse por las aguas potables, posiblemente depositadas ó conducidas á la casa-palacio en que vivía por cañerías ó conductos de plomo en malas condiciones. El argumento principal que, según el enfermo, usó el ilustre especialista francés para afirmarse en su pensamiento fué de que la dolencia se aliviaba siempre que el paciente salía de Madrid, y llegó á curarse casi por completo.

durante el tiempo que él en París le asistió, sin otro tratamiento que las corrientes farádicas y los laxantes periódicamente usados.

Era, pues, evidente que la causa del mal estaba en Madrid; pero los que conocíamos las condiciones en que las aguas entraban en la casa en cuestion no podíamos aceptar la explicacion del práctico francés: primero, porque las aguas del palacio referido estaban en las mismas condiciones que todas las procedentes del Lozoya, en la forma llamada á caño abierto; es decir, en comunicacion inmediata, sin depósito ni detencion intermedia con la cañería general; segundo, porque en ninguna de las personas de la familia ni de la servidumbre de la marquesa de B... se había nunca presentado ningun padecimiento análogo al que sufría el mayordomo. Su origen, pues, estaba en Madrid, pero le era completamente personal. Torné á mis indagaciones, le hice detallar cada uno de los oficios en que se empleaba, y volvió á asegurarme que no hacía más que vigilar á los demas criados y limpiar las piezas de plata de la vajilla. Entrando en detalles acerca de esta última operacion, nació bien pronto en mí el convencimiento de que había tropezado con la causa de la penosa dolencia de mi enfermo. Encerrábase éste en una habitacion reducida con las numerosas piezas de plata labrada, en cuya pulcritud y brillo ponía él muy particular esmero, y allí, con una pasta rojiza y unos polvos blancos, que humedecía con alcohol, embadurnaba las piezas metálicas, y despues de secas las cepillaba primero y las frotaba despues con una gamuza.

La energía y aficion con que desempeñaba este oficio eran tales que, segun él entónces me dijo, y me corroboró despues su señora, había veces que salía del cuartito reducido en que se encerraba cubiertos de polvo blanco los cabellos, las cejas y el vestido; tal era la atmósfera de pulverizacion que al cepillar el amasijo seco sobre el metal levantaba con la brocha; claro está que aquel polvo era por él respirado, y se depositaría, como en la parte externa, en la interna de las fosas nasales y en la boca, siendo conducido á las vías respiratorias y deglutido con la saliva hasta el estómago.

Manifesté al enfermo la seguridad de que en las pastas por él empleadas había algun compuesto plúmbico; me ofreció no volver á emplearlas y se retiró, habiéndosele prescrito unas píldoras laxantes, una disolucion de yoduro potásico en gran cantidad de agua, y ofreciéndole comenzar con las aplicaciones farádicas, de que tan buen resultado había tenido en manos de monsieur Charcot.

Los tres ó cuatro días siguientes á esta primer entrevista dejé de ver al enfermo, de quien tenía, sin embargo, noticias diarias por el Sr. Francos y Rodriguez, que hacía las aplicaciones de las corrientes, que comenzaron por ser de poca intensidad y duracion á cada uno de los músculos extensores paralizados. Al cuarto ó quinto día fui llamado con insistencia para ver al enfermo en su domicilio: los síntomas del saturnismo se habían agudizado de un modo notable, revisitiendo en aquel momento la forma del cólico saturnino con su astriccion extrema y su enteralgia insoportable,

y al propio tiempo comenzaba á diseñarse la encefalopatía saturnina bajo la forma de convulsiones crónicas pasajeras y accesos epileptiformes de muy poca intensidad y duracion. Había el enfermo tomado un purgante salino, y le había sido ya prescrita por el señor Francos una pocion morfinada de cloral. Me limité á acentuar el cumplimiento de estas atinadas indicaciones, y el enfermo tomó aquel día un purgante oleoso en dosis crecida, enemas laxantes y el extracto tebaico en píldoras de 5 centigramos de hora en hora, con observacion del dolor.

Al día siguiente persistían los mismos síntomas con creciente gravedad; la enteralgia, sobre todo, era intolerable; se habían presentado vómitos persistentes é hipo; el enfermo, en un momento de reposo, me refirió que mucho tiempo ántes de su actual padecimiento había tenido dos ataques de oclusion intestinal; y como quiera que no había motivo justificado á mi entender para la exacerbacion que las manifestaciones del saturnismo habían tenido, temí que viniese, dada aquella predisposicion del sujeto, una complicacion intestinal, segun tomaba el caso el aspecto propio de la oclusion de los tubos intestinales.

Practiqué el tacto rectal é introduje una sonda esofágica por el recto hasta más de 30 centímetros, profundidad donde encontré invencible obstáculo; introducida así la sonda, apliqué á su abertura exterior un sifon de una botella de agua de Seltz de las ordinarias, abriendo su llave y dejando penetrar más de la tercera parte de su contenido. El enfermo acusó dolores muy violentos y necesidades de defecar; pero no devolvió más que el líquido de la enema manchado y arrastrando pequeñas porciones de excremento, y acompañado de la expulsion ruidosa de gases que es de suponer. Me retiré prescribiendo el extracto de belladona en dosis repetidas y una enema de tabaco para volver algunas horas despues, en que encontré más agrabado aquel ya triste cuadro.

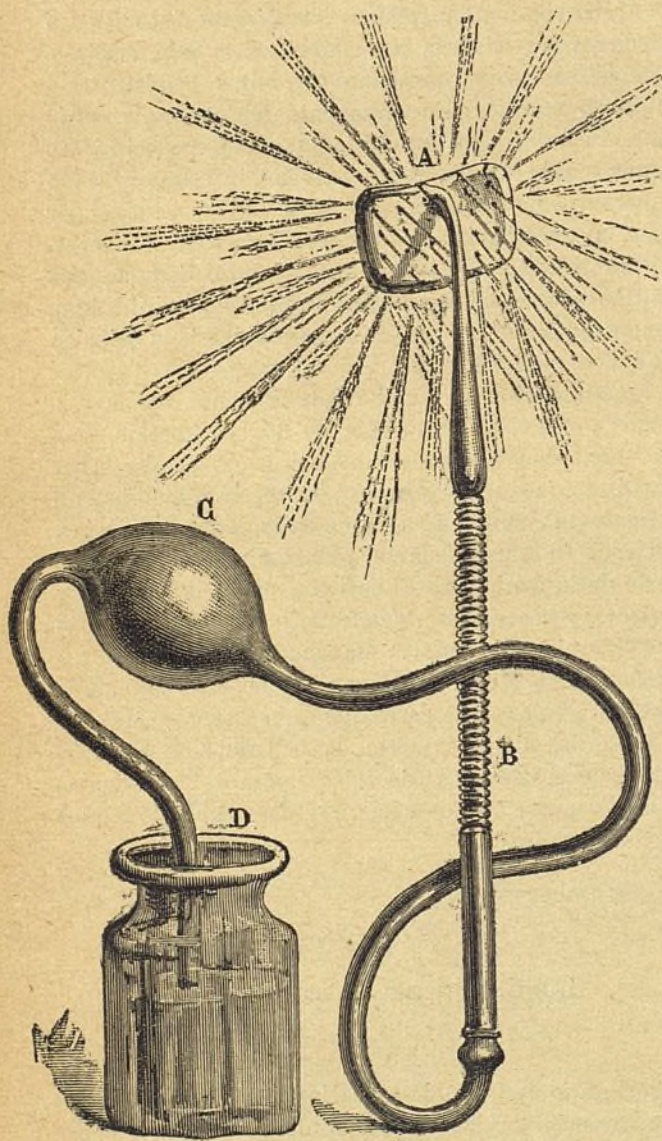
C. M. C.

(Se continuará.)

IRRIGADOR DEL DOCTOR OSÍO

Partidario decidido de todas las cuestiones eminentemente prácticas, há ya tiempo, allá por el año de 1876, estando en Barcelona manifesté á mis ayudantes y queridos amigos los Dres. D. Joaquin Andreu, D. Guillermo Vilar y muchos otros asistentes á mi consulta, que tenía la idea de hacer posible la curacion del catarro purulento de los recién nacidos (enfermedad que, aun cuando de fácil curacion tratada por los medios convenientes, da un espantoso contingente á la estadística de la ceguera) haciendo un sencillo y completo lavado del fondo de saco conjuntival, constante depósito de pus, impidiendo al mismo tiempo las inoculaciones, por desgracia harto frecuentes en oculistas, médicos y hermanas de la Caridad al hacer la cura con los medios ordinarios de esponjas, globos de cautchú, y

sobre todo con jeringas. El medio es sencillísimo, les decía: consiste en convertir el elevador de *hoja* de los párpados en una regadera, agujereando por todos lados la referida hoja. Excelente les pareció la idea; y yo, mientras más lo meditaba, encontrábala de gran utilidad; pero, ora por la dificultad de hacer construir el aparato en Barcelona, ora (¿por qué no decirlo claramente?) por el maldito mañana, dejé de llevar á cabo mi idea, dispuesto, sí, á realizarla tan luego como fuera á París; y aunque despues de tal propósito hice varias



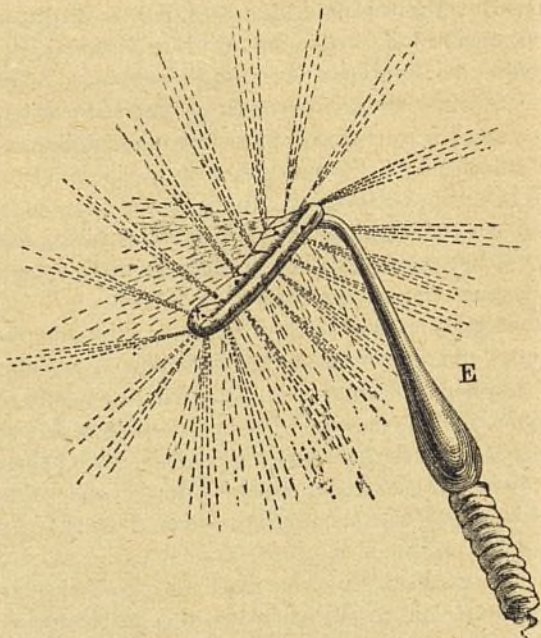
Irrigador completo visto de frente.

visitas á esa capital, distraída mi atencion con otros trabajos quedó aquella idea relegada al olvido.

Establecido en Madrid el año de 1881, siendo mi ayudante el Dr. D. Eusebio Grau, le comuniqué dicha idea, haciéndola extensiva poco despues á mis queridos amigos los Dres. Gomez de la Mata, Benavente, Gurucharri, Vidal, Martinez Vargas, Lozano Caparrós, Perez Zúñiga, Calatraveño, Castellana y muchos otros. A fines de Julio del año próximo pasado salí de Madrid con

objeto de hacer una visita á diferentes Clínicas oftalmo, lógicas del extranjero, cosa que creo por demas útil, y al regresar por París hice construir mi irrigador, á mediados de Octubre (1885), en casa de Mr. Mathieu, y tuve la honra de presentar dicho instrumento en la Clínica de mis queridos maestros y amigos Wecker, Galezowski y Meyer, haciendo en la Clínica del segundó de estos señores repetidos experimentos en presencia de mi estimado amigo Mr. Despagne, su jefe de clínica.

Al llegar á Madrid, todos ó casi todos los periódicos más importantes de esta capital, y muchos de los de provincias, dieron alguna noticia de mi irrigador; por lo que aprovecho esta ocasion para significarles mi gratitud, por más que crea que al dispensarme esa prueba de simpatía tuvieron tambien en cuenta el deseo de todo periodista de llevar al conocimiento de sus lectores cuanto de verdadera utilidad se publique.



Hoja y parte del mango del irrigador visto de perfil.

Las dos figuras adjuntas, dibujo de mi estimado amigo Sr. Gil, grabado del Sr. Capuz, dan idea exacta de mi irrigador, visto de perfil y de frente. La parte más importante, A, la hoja, y B, el mango del elevador, están representados de tamaño natural. El insuflador C, de cauchú, sumamente reducido, enchufado en la embocadura del mango. D, depósito del líquido, agua comun templada, disolucion de ácido bórico, fénico, de sublimado, etc., que se quiera emplear. Demas es indicarlo: tanto el tamaño de la hoja del elevador como su inclinacion sobre el mango puede variar algun tanto, segun se trate de aplicar el instrumento al niño ó al adulto. La dimension del primer insuflador que me construyó Mathieu, y que tuve la honra de presentar á la Academia Médico-Quirúrgica en una conferencia

sobre la oftalmía purulenta en los recién nacidos que di en dicho ilustrado centro la noche del 23 de Diciembre próximo pasado, tiene 83 centímetros, pudiendo ésta ser también muy varia.

Si por llenar indicación especial se quisiera obtener una corriente *continua* y sostenida por algún tiempo, podría obtenerse, como me ha indicado mi estimado amigo el Dr. Hernandez Silva, agregando el aparato con alcohol empleado en tales casos. Si se quiere evitar la corriente *interrumpida* (aunque prefiero ésta, *sobre todo si no existen profundas alteraciones en la córnea*), pueden ponerse en el insuflador dos globos de cautchú en vez de uno, como se indica en la figura. Esto, que es sin duda alguna un detalle insignificante, pero que puede tener su utilidad, habíame pasado inadvertido, y aplicando el irrigador últimamente en mi consulta, hicieronme notar los Dres. Gomez de la Mata, Gurucharri y Castellana, que se hallaban presentes.

Aunque ya sea conocido en parte el modo de aplicar mi irrigador, no creo que huelgue repetirlo con algún mayor detalle. Sentada enfrente del médico, que estará sentado también, la persona que deba tener al niño durante la cura, le tendrá con su brazo izquierdo, y con la mano derecha sujetará sus manecitas mientras el operador pone la cabeza del niño sobre sus rodillas, en las que habrá puesto un hule cubierto con una toalla. Al lado derecho del médico, y más ó menos al nivel de sus rodillas — estando sentado — se coloca una vasija cualquiera conteniendo el líquido que se quiera emplear. *Ya antes de que introduzca el elevador debajo del párpado superior con suavidad y con tiento, ordena á la persona que le ayuda que vuelva la cara al lado derecho.* Una vez puesto el irrigador, sostiene con los dedos pulgar, índice y medio de la mano izquierda el mango por la parte más próxima al párpado, y con el borde cubital del dedo meñique arrastra arriba el párpado inferior, quedando así el ojo cerrado. Hecho esto vuelve el operador la cara al lado izquierdo y principia á hacer funcionar el aparato, comprimiendo alternativamente con la mano derecha el globo D de cautchú. En el acto el agua, arrastrando todo el pus, sale *suavemente* de entre los párpados *sin saltar una gota*; y aún en la suposición de que sucediera así, quedaría detenida por la mano izquierda, que, colocada del modo que queda expuesto, sirve de pantalla; y, por fin, es imposible de todos modos la inoculación del médico ó del ayudante, dada la posición que conservan sus ojos durante el tiempo que dura la operación, tiempo insignificante, pues es grande la cantidad de agua que arroja el insuflador, pudiendo asegurarse que en *cinco segundos* se obtiene una absoluta limpieza de toda la conjuntiva. Habíame pasado por alto indicar más arriba que, si se quiere evitar que caiga el agua en la boca y narices del niño, puede ponerse sobre sus carrillos, extendiéndolo á la nariz, una compresa ó esponja.

La primera ventaja, pues, de mi irrigador es evitar la inoculación. Sin duda alguna que habrá quien diga: «Yo no me he inoculado, ni he inoculado jamás á nadie; yo me sirvo de la jeringa y me va muy bien.» No dirán eso los desgraciados médicos y enfermeras que

han perdido algún ojo y las personas que reflexionen sobre ello con imparcialidad. Tanto es así, que las obras más recientes de Oftalmología llaman la atención de un modo especial respecto á aquel peligro, reconociendo, sin embargo, la inmensa utilidad de hacer una completa limpieza de la conjuntiva, cosa imposible y *que nadie hace con los medios empleados hasta ahora.*

Cualquiera que sea la idea que se tenga respecto de la supuración, lo que no es discutible es la deletérea acción del pus, considerémosla, ora desde el punto de vista general ó local, y que la más insignificante cantidad de ese elemento es origen de nuevas supuraciones. De ahí que uno de los puntos de mira principales del cirujano en tales casos sea el obtener una irreprochable limpieza. La ventaja, pues, de mi irrigador es la de alcanzar ese objeto de la manera más acabada sin riesgo de la inoculación, quedando la conjuntiva en las mejores condiciones para que obre de la manera más eficaz la medicación que se emplee. Hay más: yo creo que dada la marcha cíclica del catarro purulento de los recién nacidos, que ninguna medicación, ni el nitrato de plata, *cura sino en un tiempo determinado*, podría tratarse con un simple y frecuente lavado de la conjuntiva. Si pudiera lograrse tal resultado, sería una verdadera conquista; porque si no hay duda *que, bien manejado y en época oportuna*, el nitrato de plata es un remedio heroico en la curación del catarro purulento, en otras circunstancias producen los más desastrosos resultados. ¡Cuántos centenares de ciegos que no reconocen otra causal! La limpieza podría hacerse, por ejemplo, cada hora y por la misma familia, pues basta explicar una vez el modo de servirse del irrigador, haciendo ver las ventajas que reportará el enfermo de su uso, para que se aplique sin inconveniente alguno.

Muchos se extrañarán de que para hablar de mi insignificante idea haga una especie de historia. La razón es la siguiente: á mi regreso de París á mediados de Noviembre (1885), y después que varios periódicos tuvieron la bondad de ocuparse de mi irrigador, supe que en los *Archivos de Medicina y Cirugía de los Niños* y en la *Gaceta Médica Catalana*, ilustradas publicaciones dirigidas respectivamente por mis estimados amigos los doctores Gonzalez Alvarez y Rodriguez Mendez, se había publicado alguna noticia, tomada del *The Medical Record* (29 de Agosto último), de un instrumento de Mr. Andrew, de Nueva York, para lavar el repliegue superior de la conjuntiva.

Indudablemente que Mr. Andrew y yo, sin saberlo, hemos ido *en parte* á un mismo fin y *casi por el mismo camino*; pero las fechas que cito y el testimonio de los compañeros, que nadie se atreverá á poner en duda, me dan derecho absoluto en la prioridad de la idea. Digo *en parte* y *casi por el mismo camino*, porque ambos hemos elegido un instrumento ya empleado hace tiempo, aunque para otro uso. Mr. Andrew se fijó en el blefarostato de ramas, y yo en el elevador de *hoja*. Por lo demás, las diferencias son las mismas que existen entre los dos instrumentos primitivos, resultando en ventaja de mi irrigador la gran cantidad de agua que se emplea en un instante; que así como en el de Mr. Andrew tiene

que aplicarse una *pequeña jeringa* en un *diminuto agujero* de las ramas del blefarostato, *teniendo necesidad de ver lo que se hace*, y, por consiguiente, exponiéndose á la inoculación, en el mío se evita ésta con toda seguridad. Por otra parte, tengo la convicción de que Mr. Andrew, que justamente ocupa distinguida posición científica y, por consiguiente, se encuentra muy lejos de abrigar mezquinas rivalidades, reconocerá la exactitud de lo referido por mí con toda honradez, sin rodeos de ningún género, como quien refiere lealmente la verdad. Hay más. Tengo la evidencia de que, reconociendo Mr. Andrew las indisputables ventajas de mi irrigador, será el que emplee ó modificará el suyo en cuanto sea posible, dada la gran diferencia que hay entre un aro y un tubo con una ancha hoja.

Aunque he indicado más arriba que Mr. Mathieu hizo mi primer irrigador, lo fabrican también Lüer y Collin. Para evitar la inoculación, que fuera posible si después de emplear el irrigador en un caso de catarro purulento tuviera que usarse en otra afección, bueno sería tener uno dedicado tan sólo á los catarros purulentos; y si no han olvidado los instrumentistas de París mis indicaciones, en el mango del instrumento deberán grabar una P para tener seguridad del único empleo que deba tener.

Madrid, 20 de Enero de 1886.

Dr. Osío.

SECCION PRÁCTICA

INHALACIONES DE ÁZOE.-UN CASO DE OPERACION DE PLEUROTOMÍA TERMINADO POR CURACION

Los positivos resultados que las inhalaciones de ázoe hechas con el aparato de mi uso producen, me hicieron emplearlas en mi servicio del Hospital Provincial, proponiéndome con ello dos objetos: 1.º Hacer extensivos á los numerosos enfermos de pecho que en él existen los inapreciables beneficios de este tratamiento. Y 2.º Obtener casos prácticos de comprobación más positiva que le acrediten y generalicen.

Las inhalaciones de ázoe que empleo nunca lo suministran sino mezclado á cierta cantidad de aire natural, y en esto consiste el secreto de su eficacia, pues el ázoe puro sería, á más de estéril, perjudicial. En su preparación no entra ningún producto químico que por sus reacciones violentas pueda hacer al ázoe peligrosísimo, sino que el aparato empobrece de oxígeno del aire natural por la misma respiración y automáticamente.

Debo advertir además que para que no sea ilusorio el fruto que se obtiene de este tratamiento es indispensable administrar cuatro ó más sesiones diarias de inhalación convenientemente distribuidas en el transcurso del día y la noche; el aparato que empleo se presta admirablemente á este requisito porque las suministra indefinidas y sin necesidad de una preparación para cada sesión.

Los resultados prácticos más concluyentes los he obtenido en la tuberculosis, en los catarros crónicos de los bronquios y de los alvéolos, y en el asma esencial ó sintomático de afecciones respiratorias.

La detención que en su curso experimentan los procesos tuberculosos se ha considerado como la terminación más

favorable de la enfermedad, que queda estacionada pero pronta á evolucionar á la menor flaqueza orgánica; las inhalaciones de ázoe han logrado en mis manos, no sólo detener el curso de la enfermedad, sino reparar las lesiones existentes, ó al menos disminuir el área de ellas, según demuestran la desaparición de los signos físicos objetivos y la de las molestias del mal, y persistiendo por mucho tiempo bien puede considerarse como curación definitiva.

Un caso del que conservo gran impresión por ser también de los más recientes, es el de una mujer que ingresó en el Hospital el 10 de Julio de 1885, ocupando la cama número 5 de la sala 24. Tenía veintitres años de edad, era soltera, sirvienta de profesión y natural de Tortuera de la Sierra, provincia de Guadalajara.

Esta enferma se quejaba de tos continua, disnea al menor movimiento, inapetencia, gastralgias frecuentes, enflequecimiento y sudores profusos; guardaba el decúbito derecho constantemente, y decía haber sufrido frecuentes catarros.

Al examen físico se destacaba un enflequecimiento notable por los relieves que formaban las costillas entre los espacios intercostales deprimidos; el pecho tenía una forma cónica y estaba aplastado por los lados.

A la percusión se percibía sonido macizo en la región subclavicular izquierda y en la fosa supra-espinal del mismo lado, con mayor agudeza en la tonalidad; la zona de percusión anormal era de seis centímetros de anchura y cuatro de altura; en la región subclavicular del lado derecho daba también la percusión una submacicez poco pronunciada.

A la auscultación se apreciaba, en las zonas de percusión anormal del lado izquierdo, falta del murmullo vesicular, y en cambio estertores subcrepitantes húmedos, verdaderos estertores cavernosos de poco volumen; en el lado derecho el murmullo vesicular era exagerado y con carácter de aspereza.

El examen de los esputos hizo evidente el diagnóstico, revelando la presencia de restos de los elementos anatómicos del pulmón destruidos, como alguna fibra elástica de bastante longitud y de gran resistencia á romperse.

Había fiebre vespertina, inapetencia absoluta y vómitos, aunque no frecuentes.

Adquirí, pues, la convicción de que se trataba de una enfermedad tuberculosa, en la que el proceso había ya destruido en el lado izquierdo porciones de pulmón produciendo cavernas; esto es, que se hallaba en la fase de reblandecimiento, y en el derecho no se había iniciado aún el proceso disgregador y eliminador; es decir, que estaba en la fase de crudeza.

A *posteriori* comprendí que no todos los estertores subcrepitantes del lado izquierdo eran debidos á la presencia de cavernas, porque la rapidez con que desaparecieron en gran parte alejó esta idea; sin duda los originaba una exudación mucosa estancada en los pequeños bronquios y producida por el catarro perituberculoso.

Dispuse á esta enferma un régimen alimenticio muy nutritivo, pídoras de cinoglosa y las inhalaciones de ázoe.

Durante el mes de Agosto, en que seguía sometida al mismo tratamiento, me decía constantemente que se encontraba bien, que tosía muy poco y que comía mejor que antes; yo pude observar en mi visita de la tarde que los accesos febriles habían desaparecido.

El día 3 de Septiembre me pidió el alta por considerarse curada; hice la exploración física para certificar este concepto, que creía ilusorio ó al menos prematuro, y mi asombro no tuvo límites al ver que á la percusión el sonido era normal en todo el pecho, y que á la auscultación se había res-

PRENSA MÉDICA

NACIONAL: I. Una ovariectomía. — EXTRANJERA: II. De la roseola escamosa. — III. Formas clínicas del aneurisma de la aorta. — IV. Inyecciones de bicloruro de hidrargirio en las cavernas tuberculosas de los pulmones. — V. Vitalidad del bacilo del cólera.

I

En nuestro apreciable colega *El Genio Médico-Quirúrgico* ha publicado el Dr. D. Enrique Suñer la historia clínica de la última ovariectomía (la sexta) hecha por el Sr. Kispert. Tratóse de una mujer de treinta y tres años de edad, pluri-para, en cuyo abdomen se advertía lo siguiente: «En la región ilíaca, casi hasta el ombligo y llenando toda la cavidad de Douglas, se notaba un tumor como la cabeza de un hombre, movable, muy irregular en su parte superior, muy duro en la inferior, con tuberosidades á manera de pequeños quistes.

»Por el exámen minucioso practicado por el recto podía apreciarse un pedúnculo ancho y corto, que nacía del ligamento ancho derecho. La matriz, que estaba empujada á la izquierda, era movable. Con estos datos se formuló el siguiente diagnóstico: *Dermoide del ovario derecho con pequeños quistes en proliferación*, sin excluir la posibilidad de un *sarcoma con degeneración quística*.

»El tumor crecía despacio. Las dimensiones del abdomen eran las siguientes:

	Centímetros.
Circunferencia de la cintura.	79,5
Idem del ombligo.	85,5
Idem entre íd. y la sínfisis pubiana.	90,5
Distancia de la espina anterior superior derecha al ombligo.	16,3
Idem íd. íd. izquierda á íd.	17,3
Idem entre las dos espinas.	28
Idem de la sínfisis al ombligo.	21
Idem del ombligo al apéndice xifoides.	17

»La operación se hizo el 25 de Octubre de la siguiente manera:

»Practicóse una incisión desde el ombligo á la sínfisis pubiana, con la cual se abrió el vientre, dando lugar á la salida de una pequeña cantidad de líquido ascítico. Aparecieron los intestinos delgados inmediatamente por encima del tumor, los cuales, empujados hacia un lado, fueron sostenidos con esponjas á fin de dejar libre el campo del tumor, cuya superficie era muy dura; y como se sospechaba de su carácter dermoideo, se prescindió de toda punción, razón por la cual se hizo tan grande incisión.

»El tumor estaba algo fijado en la pelvis pequeña, y no podía salir fácilmente de la cavidad pelviana; para conseguirlo se introdujeron dos dedos en el fondo de la vagina; y como no había adherencias, fué fácil su extracción empujándole hacia la abertura abdominal con aquellos dos dedos.

»Después de su extracción se aplicó el *clamp* al pedúnculo, que era ancho y corto, y se seccionó después.

»Se practicó escrupulosa *toilette* del vientre, y se unieron los bordes de la herida con siete suturas profundas.

»Antes de aplicarle la última sutura nos ocurrió contar las esponjas empleadas, y se vió que faltaba una. Se introdujeron dos dedos por el pequeño espacio abierto que quedaba con el objeto de ver si estaba en la cavidad abdominal, y felizmente se encontró y se extrajo, aplicando después la sutura que faltaba.»

tablecido el murmullo vesicular en todas partes, si bien algo atenuado en la región subclavicular izquierda, habían desaparecido totalmente los estertores subcrepitantes y la nutrición general era buena. Salió del Hospital, y la casualidad me ha hecho saber tres meses después que no se trataba de una mejoría temporal, sino de una curación definitiva, pues esta enferma volvió á ingresar en mi visita á curarse de una angina, y entonces tuve ocasión de volver á explorar su pecho, encontrándolo enteramente normal.

Otros casos tengo recogidos en el Hospital en que se demuestra de un modo aún más patente que las lesiones tuberculosas se reparan merced al tratamiento de las inhalaciones de ázoe, cuyos casos me propongo publicar en otros artículos.

La influencia de este tratamiento en los catarros crónicos, y sobre todo en las disneas, es aún más rápida y positiva. En el asma sintomático de afecciones respiratorias, su acción es verdaderamente decisiva.

El 23 de Septiembre del año último ingresó en la sala 22 de mi clínica, ocupando la cama número 19, un robusto muchacho francés de diecinueve años, dedicado al oficio de tahonero.

Refirió que hacía algunos días había dormido sobre un pavimento de piedra y que le despertó el frío, apareciendo poco después un dolor muy agudo en el costado derecho que le impedía toser y le dificultaba la respiración.

Minuciosamente reconocido, dió la idea de padecer una pleuresía derecha con derrame.

Los días sucesivos se le hizo la medición torácica, la cual acusaba un aumento progresivo en el volumen de la mitad derecha del tórax.

Hacia el 10 de Octubre se le hizo la toracentesis, pero no se logró extraer nada de líquido.

El 12 de Octubre presentaba una disnea sofocante y gran dislocación del corazón, y ante el peligro de asfixia inminente le hice de nuevo la toracentesis, extrayendo esta vez cerca de tres litros de pus.

El alivio fué inmediato, reapareciendo todos los signos físicos de normalidad y recuperando las vísceras dislocadas su posición natural; pero á los pocos días reapareció la disnea, y por la exploración conocí que el derrame se reproducía.

Hacia el 28 la disnea se hizo de nuevo sofocante y aparecieron los primeros síntomas de la asfixia, razón por la cual practiqué la pleurotomía, tomando en consideración algunos consejos de procedimiento contenidos en un folleto publicado por mi querido compañero el Dr. Huertas.

Salió una cantidad de pus próximamente igual á la que había salido por la toracentesis.

Desde aquel día el pus sale ampliamente á medida que se forma, el pulmón ha recobrado su volumen y posición naturales, funcionando con libertad; no hay dislocación de vísceras, ni disnea, ni tos, ni dolor de costado; el estado general es inmejorable, el enfermo pasea, come y engorda, sin aquejar la menor perturbación en su salud.

En la actualidad la supuración es ya nula, pero conserva aún la fistula pleurítica, que no quiero cerrar todavía por un exceso de precaución.

Este caso ha llevado á mi espíritu la convicción de dos conceptos. Primero, que no hay más recurso terapéutico para la curación de la pleuresía purulenta que la pleurotomía; y segundo, la inocuidad de la entrada del aire en la cavidad pleurítica en esta operación.

FRANCISCO VALENZUELA.

A las tres semanas se levantó la operada, y hoy se halla completamente bien. Es ésta la sexta ovariectomía hecha por el Dr. Kispert, todas con excelente éxito.

II

De la tesis del Sr. A. Chapard tomamos los siguientes datos sobre la roseola escamosa, erupción de manchas rosáceas de forma diferente, las cuales sin que se verifique rezumamiento alguno se cubren bien pronto de escamas delgadas y poco adherentes. La erupción aparece ordinariamente sin que haya reacción general, y desaparece al cabo de un tiempo por lo regular bien limitado.

Mal conocida de los dermatólogos durante mucho tiempo, la roseola escamosa descrita por Gibert se confundía con la *pityriasis rubra* (Cazeneuve) ó con los eritemas polimorfos (Hébra).

Para el Sr. Fournier la roseola escamosa es un pseudo exantema intermedio entre una fiebre eruptiva y una dermatosis crónica.

La roseola escamosa principia ordinariamente en plena salud sin fenómenos generales. Con la erupción se presenta un prurito intermitente, ligero, sobre todo al nivel de los pliegues articulares.

La erupción aparece de un modo continuo, insensible, por la adición diaria de algunas manchas nuevas; desciende de las partes superiores del cuerpo á las inferiores, principiando por la parte media del pecho. Primero el elemento es miliar, muy ligeramente papuloso, y está rodeado de una zona eritematosa no saliente. Estas pápulas se aplanan, toman la forma de manchas lenticulares de color de rosa, en cuya superficie la epidermis está seca y parece plegada. En un momento dado estos elementos se confunden, se reúnen y forman chapas del diámetro de una moneda de dos reales.

Nunca hay rezumamiento. La enfermedad dura de tres á ocho semanas, siguiendo un tipo invariable en ciertos límites.

Es una enfermedad más frecuente en la mujer y en los jóvenes que en los adultos. No es contagiosa, y se desarrolla principalmente en la primavera y en el verano á consecuencia de emociones ó pesares.

Las *pityriasis circinata* y *marginata* se reconocen por sus esporos redondos (*microsporon anomalon*) dispuestos en círculo alrededor de las células epiteliales. Estas pitiriasis tienen una marcha irregular y duran varios meses.

La *pityriasis versicolor* tiene un curso crónico; su color negruzco, la descamación por escamas y la presencia del *microsporon furfur* facilitan el diagnóstico.

En la tricofitia cutánea, las chapas, de ordinario raras, curran en el centro á medida que se extienden á la periferia; falta la simetría en su disposición. Al microscopio se encuentra el tricofton.

La roseola sifilítica no descama nunca. La sífilis escamosa circinata se reconoce por su aspecto, su curso y su residencia habitual.

El tratamiento se reducirá á vigilar los fenómenos generales y á recomendar los baños almidonados contra el prurito.

III

La forma clínica del aneurisma de la aorta puede presentarse bajo cierto número de tipos que conviene conocer, tanto desde el punto de vista del diagnóstico de la lesión, como de su topografía. Así, en un enfermo del Hospital de San Antonio, de París, los accidentes principiaron bruscamente por accesos de sofocación y de disfgia sumamente violentos. Se trataba de un tipo que se puede llamar recur-

rente en el sentido de que el tumor, excitando el nervio recurrente, produce el espasmo de la glótis, del esófago y de la faringe. Pero en esta misma forma puede haber destrucción del recurrente y parálisis por tanto de la cuerda vocal correspondiente.

Otro tipo morboso es aquel en el que la afección interesa directamente el plexo cardíaco; hay casos de estos, por ejemplo, en los cuales el primer accidente es un violento acceso de dolor anginoso.

En ciertos casos, lo más notable es la compresión directa de los órganos sin necesidad de que el aneurisma sea voluminoso; pueden estar comprimidos el esófago, la tráquea y los bronquios, y simultáneamente el gran simpático; los vasos, y en particular la vena cava superior, pueden estar obstruidos tan completamente que se produzca un trastorno considerable de la circulación en todo el segmento superior del tronco.

Hay otro tipo que podría llamarse hemorrágico, constituido, no por los casos en que sobreviene la muerte á consecuencia de una hemorragia brusca y abundante, sino por aquellos en los que, produciéndose las hemorragias por pequeñas fisuras de la aorta, pueden reproducirse durante dos meses, seis meses, un año, sin que la pérdida de sangre ocasiona accidentes demasiado graves. Estas hemorragias pueden revestir entónces formas muy diversas. El Sr. Dieulafoy ha observado un enfermo en quien el aneurisma comunicaba con la pleura.

La hematemesis constituye otra forma de estas hemorragias. El Sr. Vulpian ha observado un caso muy curioso por el número de estos accidentes: después de una primera hematemesis muy violenta, se repuso el enfermo; luego sobrevino otra hemorragia, y desde ese momento una serie de hematemesis pequeñas acabó por producir la muerte del paciente.

Las hemoptisis procedentes de ese origen pueden durar más de un año y atribuirse á menudo á la tuberculósis. Como las de esta última, aparecen con intermitencia, y, sin embargo, si se ha podido reconocer la causa se puede anunciar en este caso la posibilidad de la muerte súbita. El señor Dieulafoy cita el caso de un enfermo de sesenta y dos años de edad, afecto de violentos accesos de *angor pectoris* que se modificaron por diversos medios. Poco después tuvo ligeras hemorragias análogas á las de la apoplejia pulmonar. Sin embargo, no revelando la auscultación lesión alguna en este órgano, creyó el Sr. Dieulafoy que la hemorragia se verificaba por una fisura del saco aneurismático y sospechó que pudiera ocurrir la muerte súbita, como así sucedió, poco tiempo después, á consecuencia de una violenta hemoptisis.

Hé ahí, en resumen, tipos clínicos á cuyo lado pueden colocarse todos los intermedios, y que pueden ayudar cuando se conocen bien á evitar errores así como á apreciar la gravedad de los casos. Debemos recordar, en efecto, que la gravedad del pronóstico del aneurisma de la aorta no depende tanto de su volumen como de la naturaleza de las compresiones que ejerce.

IV

El Sr. Gouguenheim ha leído, en la Sociedad Médica de los Hospitales de París, una comunicación sobre las inyecciones de sublimado en las cavernas pulmonares. Dicho señor recuerda que desde hace varios años el procedimiento terapéutico de las inyecciones intra parenquimatosas anti-sépticas en el pulmón lo han ensayado varios médicos, especialmente norteamericanos, como Beverley Robinson y Smith, y en Francia el Sr. Lépine (de Lyon) y uno de sus alumnos. Los americanos han empleado el iodoformo di-

suelto en el aceite de olivas y el éter, y el Sr. Lépine el sublimado á muy pequeñas dosis.

El Sr. Gouguenheim ha principiado por experimentar en el cadáver el mejor método operatorio, convenciéndose de que por el primero y segundo espacios intercostales penetra fácilmente en las cavernas una aguja de Pravaz, cosa que puede conseguirse tambien por la línea axilar y por debajo de la punta de la escápula. Por delante no debemos aproximarnos demasiado al borde esternal para evitar los vasos y los nervios importantes, ni á la parte externa del primer espacio derecho para evitar la subclavia, alejándonos tambien de las venas subcutáneas, cuya picadura, por otra parte, no da lugar sino á un equimosis sin gravedad alguna.

En el enfermo, deben hacerse las inyecciones con lentitud para evitar la tos y la hemoptisis; el líquido que se inyecte debe tener la temperatura del cuerpo. Las inyecciones pueden hacerse mucho tiempo seguido. El Sr. Gouguenheim las ha hecho casi diariamente á algunos enfermos durante un mes, y la autopsia no ha revelado en los que han muerto, — á pesar del tratamiento —, á consecuencia de la evolucion natural de su caquexia, ninguna lesion imputable á las inyecciones.

El Dr. Gouguenheim ha empleado las soluciones de bicloruro de hidrargirio valuadas de tres modos diferentes: al 1 por 2.000, 1 por 1.000 y 1 por 500. La solucion más fuerte la empleó en los enfermos cuyas lesiones pulmonares eran más graves. La solucion al 1 por 1.000 es la que ha empleado más veces, no inyectando nunca más de una jeringa de Pravaz, ó sea $\frac{1}{2}$, 2 ó 3 miligramos de sublimado en cada sesion. El Sr. Lépine empleaba soluciones al 1 por 30.000 ó 40.000.

El dolor es de ordinario casi nulo ó poco duradero. La tos ha sido á veces muy violenta, y la hemoptisis excepcional y transitoria.

El Sr. Gouguenheim ha observado, en general, un alivio muy marcado de los signos que suministra la auscultacion: la disminucion de los gorgoteos ó chasquidos al nivel de los puntos en que se ha hecho la inyeccion. La expectoracion ha disminuido á menudo; pero en los casos en que ha continuado tan abundante como ántes debemos pensar que la inyeccion hecha en una caverna no puede modificar el estado de las secreciones y de la supuracion sino en una pequenísimá parte del órgano. La autopsia permitió comprobar la modificacion favorable de las lesiones revelada por la auscultacion en un caso en que el enfermo murió inopinadamente á consecuencia de un derrame pleurítico cuya existencia se ignoraba.

El profesor tantas veces citado ha hecho las inyecciones en 33 casos, de los cuales en 21 fueron francamente favorables. De los 10 que sucumbieron, en 7 no se modificaron poco ni mucho los síntomas locales, y en 3, aunque se modificaron éstos, no cesó de agravarse el estado general.

En resumen: el Sr. Gouguenheim considera muy halagüeños los resultados obtenidos, y se propone ensayar otros medicamentos y hacer inyecciones en diversas partes del pulmon.

V

El Dr. Sentiñón (de Barcelona) ha recibido del Sr. Guttman (de Berlin) la siguiente nota, que ha visto la luz en la *Revista de Ciencias Médicas* de la primera de estas capitales:

«En la Conferencia colerológica de este año Koch hizo constar que los cultivos del bacilo colérico hechos en agar-agar se habían mostrado reproducibles aún al cabo de ciento cuarenta y cuatro días, pero que al cabo de ciento setenta y cinco días los encontró muertos. Virchow mencionó en la misma conferencia que Babes habia traído de París unos

cultivos, de los que algunos eran todavía reproducibles al cabo de seis meses.

»Hace poco Hüppe comunicó (en *Fortschritte der Medicin*) que uno de sus cultivos del bacilo colérico en agar-agar, sembrado el 16 de Noviembre de 1884, habia resultado reproducible aún el 4 de Septiembre de 1885, es decir, al cabo de nueve meses y medio. Tambien nosotros hemos encontrado que los bacilos, que procedentes de Marsella y Nápoles e Sr. Hüppe nos habia enviado pocos días despues de haberlos sembrado en agar-agar el 2 de Abril de 1885, estaban vivos aún á mediados de Octubre y tambien el 6 de Noviembre cuando hicimos un nuevo ensayo; es decir, á los doscientos dieciocho días de la inoculacion.

»Podemos ampliar estos datos añadiendo que tambien unos cultivos en gelatina peptonizada con caldo hechos el 17 de Abril de 1885 continuaban vivos el 6 de Noviembre, y otros hechos el 20 de Abril aún el 25 de Noviembre, es decir, doscientos diecinueve días; lo que demuestra una vitalidad mucho más larga que la que hasta ahora se suponía para los bacilos coléricos cultivados en gelatina.

»Apénas hay necesidad de añadir que las investigaciones correspondientes se han hecho segun los consabidos métodos bacteriológicos, haciéndose de los cultivos sobre agar-agar y gelatina unas placas para trasladar otra vez en gelatina las colonias desarrolladas de la manera característica y preparando de los nuevos cultivos puros unos objetos para examinarlos en la gota suspendida ó adheridos á cubre-objetos y teñidos.

»Tambien en un ensayo de infeccion practicado en una cobaya, el cultivo sobre agar-agar de seis meses y medio de fecha se mostró eficaz, pues con el cultivo mencionado (procedente del 2 de Abril de 1885) se hizo á mediados de Octubre un cultivo puro en caldo, del cual se introdujeron unos cuatro centímetros en el estómago de la cobaya, empleándose al mismo tiempo las cautelas mencionadas por Koch en la Conferencia (alcalinizacion del contenido estomacal, y luégo inyeccion de tintura de opio en la cavidad abdominal). El animal murió á las treinta y seis horas, y en el contenido líquido de su intestino delgado encontré un cultivo casi puro de bacilos del cólera (que fué examinado en preparaciones de cubre-objeto y en cultivos en placas), los cuales eran tambien muy numerosos en el cólon, que no contenía más que líquido.

»Dada la importancia epidemiológica que la vitalidad de los bacilos del cólera tiene indudablemente, segun se ha hecho constar en aquella Conferencia, creemos que las observaciones que aquí comunicamos no carecen de interés (1).»

S.

(1) Al darnos el Dr. Sentiñón noticia (á fines de Diciembre) de la comunicacion que habia recibido del Dr. Guttman, quisimos comprobar si poseian todavía esta vitalidad los bacilos del cólera que conservábamos en cultivos en gelatina al 10 por 100 desde primeros de Abril. Los gérmenes colerígenos formaban un poso en el fondo de los tubos de cultivo, cuya gelatina se habia licuado completamente, aunque conservando toda su transparencia. Inoculado con dichos gérmenes varios matraces de caldo esterilizado débilmente alcalino que colocamos en la estufa Arsonval, cuya temperatura era de 37°, aparecieron á las treinta y seis horas la mayor parte de ellos turbios — y por el exámen microscópico fué fácil averiguar que se habia desarrollado allí cultivos puros de virgulas; con los cuales obtuve la formacion del embudo característico en los tubos de gelatina. De los varios tubos de cultivo que conservamos sólo nos hemos servido para esta comprobacion de dos de ellos; los restantes los destinamos á ulteriores experimentos para el mismo objeto. Nuestros cultivos, por tanto, permanecen activos despues de nueve meses próximamente de haber sido obtenidos. (*Carreras Solá.*)

DESCRIPCIONES DE MATERIA FARMACÉUTICA⁽¹⁾VINAGRE DE OPIO COMPUESTO (*Acetum opii compositum*).GOTAS NEGRAS INGLÉSAS. — *Guttae nigrae britannicae*.

Opio.	00 gramos.
Vinagre destilado	600 —
Azafran.	8 —
Nuez moscada.	25 —
Azúcar blanco pulverizado.	50 —

Divídanse el opio y el azafran en pedacitos; redúzcase la nuez moscada á polvo grueso; mézclense estas sustancias, y macérense con 450 gramos del vinagre en un matraz de vidrio, por espacio de diez días, agitando de cuando en cuando; caliéntese la mezcla en baño maría durante media hora; cuélese con expresion; macérese de nuevo el residuo, durante veinticuatro horas, con el resto del vinagre; cuélese de nuevo con expresion; reúnanse los líquidos resultantes de las dos maceraciones; filtrense; añádase al azúcar, y evapórense en baño maría hasta obtener 200 gramos de producto.

Debe marcar 29° R.

Cada grano contiene medio de opio.

Dosis: de 25 miligramos á 1 decigramo ($\frac{1}{2}$ á 2 granos).ACETATO POTÁSICO (*Acetas potassicus*).ACETATO DE POTASA. — TIERRA FOLIADA DE TÁRTARO. — *Acetata potassae*. — *Terra foliata tartari*.

Echese carbonato potásico, á pequeñas porciones, en ácido acético de 4° hasta perfecta neutralizacion; añádase despues una corta cantidad del mismo ácido; filtrese el líquido, y evapórese hasta sequedad en vasija de porcelana, agitando continuamente con una espátula de vidrio, y teniendo cuidado de conservar el exceso de ácido durante la evaporacion. Guárdese el producto, todavía caliente, en frascos bien tapados.

Soluble completamente en agua y alcohol. La solucion acuosa no ha de ofrecer reaccion alcalina, ni precipitar con el hidrógeno sulfurado, nitrato de barita y nitrato de plata, estando este último reactivo en disolucion muy diluida.

Accion terapéutica: diurética.

Dosis: de 6 á 18 decigramos ($\frac{1}{2}$ escrúpulo á $\frac{1}{2}$ dracma).BROMUTO QUÍNICO (*Bromurum quinicum*).BROMHIDRATO DE QUININA. — *Bromhydras quinae*.

Sulfato de quinina.	10 gramos.
Alcohol de 85°.	50 —
Bromuro potásico.	8 —
Agua destilada.	30 —
Ácido sulfúrico diluido.	1 —

Caliéntese en un matraz de vidrio el alcohol con el sulfato de quinina; añádase el bromuro potásico, disuelto en el agua, con el ácido sulfúrico diluido; caliéntese la mezcla hasta que éntre en ebullicion y filtrese. Concéntrase el líquido en baño maría hasta reducirle á la mitad de su volumen, y déjese enfriar para que cristalice. A las veinticuatro horas recójase los cristales y deséquense entre papeles de filtro.

Accion terapéutica: antiespasmódica y antiperiódica.

Dosis: de 1 á 3 decigramos (2 á 4 granos).

CIGARROS DE ESTRAMONIO COMPUESTOS (*Stramonii folia involuta, composita*).

CIGARRILLOS ANTIAISMÁTICOS.

Hojas secas de estramonio.	3 gramos.
— — de belladona.	1 —
— — de tusilago.	

(1) De la *Farmacopea española*.

Divídanse las hojas, mézclense y háganse cigarros con papel de fumar, de modo que cada uno contenga 1 gramo de la mezcla.

Accion terapéutica: calmante; de uso especial en ciertas disneas, y principalmente en las de índole nerviosa.

EMPLASTO DE TRIACA (*Emplastrum theriacale*).

Emplasto estomaticon.	100 gramos.
Polvo teriacal.	50 —

Lícuese el emplasto á un calor suave y añádase el polvo; incorpórese por agitacion y redúzcase á magdaleones.

Accion terapéutica: tónica y antiespasmódica.

FUMIGACION DE OXÍGENO (*Fumigium oxygeni*).

Permanganato de potasa en polvo.	} Partes iguales.
Acido nítrico de 35°.	

Colóquese la mezcla en un matraz de fondo plano en el momento que se desee el desprendimiento de oxígeno en la habitacion; agítese, dejando que se desprenda en frio el gas; y cuando el desprendimiento va cesando, caliéntese suavemente el matraz, á fin de que todo el oxígeno se desprenda con auxilio del calor.

Cien gramos de permanganato de potasa producen poco más de 10 litros de oxígeno.

OTRO MÉTODO

Mézclese clorato de potasa puro y seco con la mitad de su peso de manganesa en polvo calcinada; póngase la mezcla en un matraz provisto de un tubo de Welther, adaptese un tubo de conduccion de gases que llegue á un frasco con una disolucion diluida de sosa cáustica para que se lave el oxígeno ántes de que se desprenda en la habitacion, y caliéntese hasta que deje de desprenderse gas.

Treinta y siete gramos de clorato potásico dan 10 litros de oxígeno.

Si el oxígeno se destina á inhalaciones, recójase en un gasómetro ó en sacos de caucho, y hágase pasar éste por un frasco con agua para que se lave nuevamente ántes de aspirarle el enfermo.

Accion terapéutica: se ha recomendado como reconstituyente y antiséptico, y en ciertas enfermedades del pulmon y del corazon.

GLICEROLADO DE SUBNITRATO DE BISMUTO (*Glyceratum subnitratris bismuthici*).

Subnitrato de bismuto.	6 gramos.
Glicerina.	60 —

Mézclese exactamente.

Accion terapéutica: astringente y calmante.

INYECCION HIPODÉRMICA DE BISULFATO QUÍNICO (*Injectio bisulphatis quini*).

Bisulfato de quinina cristalizado.	0,5 gramos.
Agua destilada.	6 —

Disuélvase el bisulfato en el agua en mortero de cristal, y filtrese.

Accion terapéutica: antiperiódica.

Dosis: un gramo para cada inyeccion.

JARABE DE CLORHIDRO-FOSFATO DE CAL (*Syrupus chlorhydrophosphatis calcis*).

Fosfato cálcico.	15 gramos.
Acido clorhídrico de 22°.	c. s.
Agua.	380 —
Azúcar de pilon en pedazos.	700 —

Interpóngase el fosfato cálcico en el agua; añádase, poco á poco y agitando, el ácido clorhídrico en la cantidad exactamente necesaria para disolver el fosfato, fíltrese y disuélvase el azúcar á un calor muy suave.

Accion terapéutica: se emplea como reconstituyente, y con especialidad en la diátesis escrofulosa.

Dosis: de 15 á 30 gramos ($\frac{1}{2}$ á 1 onza).

MOSCAS DE MILAN (*Muscae mediolanenses*).

EMPLASTO VESICANTE DE MILAN. — *Emplastrum vesicans Mediolanense*.

Resina de pino.	} De cada cosa. 90 gramos.	
Cera amarilla.		
Cantáridas en polvo.		
Trementina de Venecia.	8	—
Esencia de tomillo.	} De cada cosa. 0,5	—
— de espliego.		

Líquese la resina y la cera á calor muy suave; agréguese las cantáridas, mezclándolas bien en caliente; añádase la trementina, y retírese del fuego en cuanto se haya mezclado; agítase la masa hasta que se enfríe, añadiendo al fin las esencias. Háganse bolas del peso de 1 gramo próximamente, envolviéndolas en pedazos de tafetan de 5 á 6 centímetros de diámetro.

Para usarlas, se extiende la masa en el tafetan en el momento de la aplicación.

Accion terapéutica: vesicante.

VARIEDADES

PROFILAXIA Y POLICÍA SANITARIA

DEL CÓLERA MORBO

A consecuencia de las proposiciones votadas por la Comisión técnica del Congreso Internacional Sanitario de Roma, el Gobierno de Austria-Hungría, ántes de darles su sancion, ha querido que las examinaran los individuos de su Consejo de Sanidad. Al efecto hizo á éste las siguientes preguntas, segun comunica al *Journal d'Hygiène* el Dr. Csatory:

1.^a ¿A qué sistema de policía sanitaria contra la invasion del cólera debe darse la preferencia?

2.^a ¿Qué medidas deben tomarse en los puertos del Mediterráneo?

3.^a ¿Qué medidas deben tomarse con los trenes rápidos y trenes directos procedentes de un país infestado?

Hé aquí las respuestas que á estas preguntas ha dado el Consejo general de Higiene pública de Hungría:

1.^a Debe adoptarse el sistema que oponga menos trabas á la libertad del comercio y á la libertad de la circulacion, protegiendo á los viajeros y al personal de los buques contra los peligros procedentes del mismo sistema.

Deberán, pues, abandonarse las cuarentenas y poner en vigor la observacion médica. Sin embargo, ántes de efectuarla es indispensable designar de antemano los puntos en que ha de hacerse, é instalar habitaciones sanas y cómodas donde las personas observadas encuentren alimentos buenos, distracciones agradables y, en caso de necesidad, pronto auxilios médicos.

2.^a La duracion de la observacion no podrá pasar de seis días, y este espacio de tiempo podrá disminuirse más tarde, segun los resultados que suministre el sistema de observacion.

3.^a Respecto á las medidas que deben tomarse con los puertos y países del Mediterráneo, el Consejo general adopta las proposiciones de los delegados de Hungría y Austria

porque son menos onerosas para la libre circulacion y para el comercio, y más eficaces que las adoptadas por la subcomision técnica de la Conferencia sanitaria de Roma.

4.^a Los trenes rápidos y directos procedentes de países infestados, deberán efectuar en las fronteras el trasbordo completo de viajeros y equipajes.

5.^a El Consejo general de Higiene declara que el medio más seguro para impedir la invasion y propagacion de las enfermedades epidémicas, y especialmente del cólera morbo, consiste en la práctica rigurosa de los sabios principios de higiene pública en todos los países, y sobre todo en las grandes ciudades y en los puertos de mar.

En su consecuencia, la Conferencia sanitaria internacional debería hacer de modo que las decisiones en ella adoptadas fuesen obligatorias para todos los países representados en su seno, redactando á este efecto un código de higiene internacional que estableciese además un sistema regular de comprobacion capaz de prevenir todos los daños que pudiesen surgir de la negligencia de las leyes y de las reglas de la salubridad pública.

T.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA

Estado sanitario de Madrid

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA.—Altura barométrica máxima, 706,81; mínima, 692,09; temperatura máxima, 18°,5; mínima, —3°,8. Vientos dominantes, O., ONO. y NO. Ha nevado aunque en pequeña cantidad.

Continúan ofreciendo los padecimientos agudos reinantes el mismo carácter que en las dos últimas semanas, siendo numerosas las neumonías, pleuresías y bronconeumonías que se presentan, así como el de reumatismos agudos y de miodinias y ginesialgias. Los catarros bronquiales crónicos, los enfisemas pulmonales y las laringitis crónicas experimentan recrudescimientos peligrosos, y las intermitentes, las enteralgias y las cistitis catarrales tambien se presentan con alguna frecuencia en los sujetos predispuestos. En los niños disminuyen la difteria y las fiebres eruptivas, y han sido frecuentes las laringitis y bronquitis catarrales.

CRÓNICA

Derechos de timbre. — Hé aquí las cantidades que por derechos de timbre han pagado á la Hacienda en el actual año económico los periódicos que se publican en esta corte:

	Pesetas.
EL SIGLO MÉDICO.	806,30
La Correspondencia Médica.	605 40
Los Avisos.	485,70
La Farmacia Española.	162,00
El Porvenir Farmacéutico.	55,20
El Jurado Médico-Farmacéutico.	43,20

El *Diario Médico-Farmacéutico* continúa figurando entre los periódicos políticos.

Aplazamiento. — La *Clinica Navarra* dice en su último número que en vista de la importancia que ha adquirido el *Congreso Médico Regional Navarro*, que debía celebrarse á últimos del corriente, se ha aplazado hasta mediado del próximo Febrero con el fin de que su organizacion responda á su objeto.

Defuncion. — Ha fallecido en Castellar el Sr. D. Roman Crespo y Pascua, uno de los más valientes adalides de la clase médica en aquella provincia. Vivió exclusivamente consagrado al ejercicio de nuestra profesion, que desempeñó con lucimiento y agrado. Ha muerto joven aún, dejando imperecedera memoria entre sus convecinos.

Llueven periódicos. — En el número anterior dimos cuenta á nuestros suscritores de la aparicion de un nuevo periódico y otro tanto tenemos que hacer en éste. El de ahora se titula *Revista Médico-Social* y de él es fundador, director y propietario el Dr. D. J. Call, ya conocido en el periodismo por haber fundado no há mucho los *Archivos de Ginecología*. Sea, pues, bien venida al estadio de la Prensa la *Revista Médico-Social* y coseche gran número de suscritores.

Monumento á tres sabios. — La Sociedad de Medicina de Indre-et-Loire ha decidido abrir una suscripcion para erigir un monumento en Tours á Bretonneau, Velpeau y Trousseau, en la creencia (que en la vecina República debe ser fundada) de que todas las Sociedades de Francia, las Escuelas de Medicina y los alumnos de tan eminentes profesores tendrán á gala el honrar de esa suerte la memoria de los tres citados sabios franceses.

La Comision para la propaganda de esta idea, compuesta de alumnos de los tres citados profesores, la componen los Sres. Peter, Blondeau, Bouchard, Damaschino, Després, Dieulafoy, Dumontpallier, Guyon, Labbé, Martineau, Moynier y Vidal.

Por su parte, la Sociedad de Medicina de Burdeos ha tomado la iniciativa para erigir en la Escuela de Alfort un monumento á Bouley. En España tropezamos á cada paso con la multitud de estatuas erigidas á las eminencias médicas antiguas y modernas. ¡Da gloria ver cómo aquí se recompensa el mérito y el trabajo!

Las esponjas sinapismos. — Un periódico de Lóndres indica el medio, tan pronto como económico, de hacer en un momento los sinapismos. Para ello se mezcla con agua la harina de mostaza hasta que la masa sea homogénea y de regular consistencia, y entónces se sumerge en el líquido una esponja que, una vez impregnada, se aplica sobre una compresa. Preparada así la esponja y ligeramente humedecida, sirve para hacer tres ó cuatro aplicaciones sucesivas sobre diferentes puntos del cuerpo, pues conserva sus propiedades rubefacientes durante varias horas.

Baños de permanganato de potasa. — El Dr. Hüllmann recomienda los baños de permanganato de potasa en el tratamiento del prurigo, del eczema, del intertrigo, y principalmente en el período de descamacion de la escarlatina y de la varicela. La solucion empleada es de 5 centigramos por pinta de agua. El permanganato puede prepararse primero en solucion concentrada en el agua caliente, y añadir despues en proporcion conveniente el agua al baño.

El cólera en Vitigudino. — Segun leemos en varios colegas, el cólera ha durado en Vitigudino (Salamanca) doce días, esto es, desde el 25 de Diciembre hasta el 5 del mes actual, en que se registró la última invasion. El día en que hubo mayor número de invasiones fué el 29 de Diciembre, en el cual se presentaron trece casos; desde entónces la enfermedad decreció rápidamente hasta su completa extincion.

Mientras existió la epidemia fueron atacadas treinta personas, veintidos hembras y ocho varones, casi todas pertenecientes á familias acomodadas, muriendo siete de las primeras y dos de los segundos. De las fallecidas, cuatro no contaban tres años.

No se ha presentado ningun caso fulminante, y se ha podido probar el contagio en casi todos los casos.

A semejanza del año 55, las invasiones han ocurrido en una zona que ocupa la parte Sud de la poblacion, atribuyendo este fenómeno el delegado facultativo del gobernador, señor Cebrian, á la circunstancia de que los pocos vertederos con que cuenta la villa pasan por aquel punto, que es el de más declive, y tambien porque de E. á O. se halla la confluencia de dos pequeños regatos de escasa corriente que arrastran parte de los residuos de la poblacion.

La verdadera democracia. — Hé aquí los términos en que el ilustre Pasteur ha definido lo que debe entenderse por verdadera democracia en su discurso de la Academia francesa:

«Si me fuese permitido terminar — dijo — con una de esas ideas generales á que tanta aficion tenia el Sr. Dumas, diré (refiriéndose al Sr. Bertrand) que Ud. y él sois la personificación de lo que pueden alcanzar en nuestra época las existencias laboriosas. El verdadero mérito en la verdadera democracia: hé ahí lo que ambos representais.

«La verdadera democracia es la que permite á cada individuo dar su máximo de esfuerzos en el mundo. ¡Magnífico ejemplo el de un mancebo de una farmacia de Alais elevándose por su trabajo á la presidencia de los sabios del mundo entero! Porque es preciso que al lado de esta democracia que cunda haya otra estéril y peligrosa que, bajo no sé qué pretexto de igualdad quimérica, sueña con absorber y aniquilar al individuo en el Estado. Esta falsa democracia tiene el gusto y hasta me atreveria á decir el culto de las medianías. Todo lo que es superior le es sospechoso. Invirtiendo el sentido de una frase del general Foy, podria definirse así esta democracia: la liga de todos los que quieren vivir sin trabajar, consumir sin producir, obtener los empleos sin estar preparados para ellos y los honores sin ser de ellos dignos.

«Sed, pues, bien venido á la Academia francesa, á esta República de las letras que tiene pasion por todos los talentos, que en ciertos días consagra todas las virtudes, y que coloca por encima de todo el ideal de la igualdad.»

La bola de oro. — A pesar de los traslados, gastos y pérdidas á ellos consiguientes, continúa creciendo que es un guiso la bola de oro del Sr. Fernandez Izquierdo, digna sucesora de aquella otra bola de nieve que tanto diara que hablar en no lejanos tiempos. En efecto, el Sr. Fernandez Izquierdo despachado en el año próximo pasado 5.800 rs. por receta 3.200 al cuarteo, 4.000 de específicos extranjeros, 30.800 de específicos de la casa (de la suya, se entiende) y 872 200 por mayor: total, la friolera de 916.000 rs. vellon en tiempos tan calamitosos. A este paso, dentro de poco la bola de oro habrá crecido tanto que no bastarán las hercúleas fuerzas del bueno de D. Pablo para sostenerla...

Plan de reforma. — Hemos recibido un ejemplar de folleto titulado *Plan de reforma de la enseñanza oficial y libre de las ciencias biológicas*, Memoria presentada al excelentísimo Sr. D. Víctor Balaguer por el catedrático numerario por oposicion, de la Facultad de Medicina de la Universidad de Barcelona, Dr. D. Ignacio Valentí y Vivó. Damos las más expresivas gracias á tan ilustrado profesor por el obsequio que nos ha dispensado.

Obras recibidas. — En la última semana hemos recibido las siguientes: *La descendencia del hombre y la seleccion en relacion al sexo*, por Darwin, traducida directamente al inglés por los Sres. Perojo y Camps; cuaderno segundo del último de la obra de Klein, *Microbios y enfermedades*, traducida por el Sr. Ulecia y anotada por el Sr. García Solá; el cuaderno primero de los *Apuntes de Vacunología* (coleccion de artículos extraidos de El Siglo Médico), por el Dr. Siem y Carbó. Damos las gracias á los remitentes por su obsequio.

Instituto Pasteur. — En Nueva York acaba de abrir con el nombre de *Instituto Pasteur*, un establecimiento destinado al estudio de la rabia y demas enfermedades susceptibles de ser curadas por las inoculaciones. ¿Qué apuestan nuestros lectores á que no se tarda mucho tiempo sin que imitemos en la corte y villa de las Españas á los neoyorquinos? Aquí somos muy dados á las imitaciones... de forma.

Ya que de Pasteur hablamos, debemos decir que este señor ha recibido del conde de Laubespín 40.000 francos para ayudarle á extender el círculo de sus operaciones sobre la rabia. Este género de imitaciones sí que es fruta desconocida en nuestro país.

Viruela. — La viruela está haciendo en la actualidad algunos estragos en la clase obrera de Marsella, en vista de lo cual se han tomado algunas medidas para evitar su propagacion, acordando el Municipio abrir ocho locales destinados á la vacunacion pública.

En Madrid tenemos un Instituto de Vacunacion que da opio, y con el cual se hacen imposibles todas las epidemias de viruela. ¡El que no se consuela es porque no quiere!

NUEVOS PRODUCTOS QUIMICOS NATURALES Y FARMACÉUTICOS

Acetal.—Adonidina.—Adonis vernalis.—Agaricina.—Antipirina.—Arbutina.

Arenaria rubra.—Arenaria rubra (Extracto de).—Boldo.—Buchú.—

Buchú (Extracto de).—Buchú (Jarabe de).—Buchú (Tintura
alcohólica de).—Clorhidrato de cocaína.—Clorhi-

drato de Kairina.—Clorhidrato de pereiri-

na.—Clorhidrato de pilocarpina.

Clorhidrato de rosanili-

na.—Coca del

Perú.

SERRANO,

FARMACIA DE A. MEDINA

36.-MADRID

Sulfato
de Talina.—Tar-
trato de Talina.—Teobro-
mina.—Terpina.—Terpinol.—
Traumaticina.—Vicentolina.

Serrano, 36, FARMACIA DE MEDINA. Serrano, 36.

Farmacéutico, por concurso, de la Beneficencia Municipal de Madrid, premiado por el Gobierno
y en la Exposición Farmacéutica Nacional.

Coca del Perú (Extracto de).—Convallaria ma-
ialis.—Convallaria maritima (Extracto de).—Conval-
lina.—Cotoína.—Curare.—Espiragrina.
Estigmas de maíz.—Extracto de estig-
mas de maíz.—Jarabe de estigmas
de maíz.—Euphorbia pilulifera.—Gel-
seminum sempervirens.—Gel-
seminum (Tintura de).—Guaco.—Guarana.—
Hamamelis virgi-
nica.—Hamamelis
virginica (Tintura de).
Haschisch.
Helenina.
Hipno-
no.

Hidrastris canadensis.—Hidrastris (Tintura de).—
Hidrocotila asiática.—Himono (Cápsulas de).—
Jegurity.—Lantana.—Lobelia inflata.—
Morhuol.—Nitrate de pilocarpina.—Nitre-
to de amilo.—Oxalato de cerio.—Papa-
na.—Papaina (Elixir de).—Paralehi-
do.—Pilocarpina pura.—Piridina.—
Piscidia erythrina.—Pterocoxina.—
Pilocopa Senex.—Propilami-
na.—Proteína.—Quasina.—
Quebracho.—Quebracho
(Extracto de).—Quebra-
cho (Jarabe de).—Que-
bracho (Tintura de).—Re-
sorcina.—Sa-
licilato de bis-
muto.—Sul-
fato de es-
parte-
na.

LOS GRANDES MEDICAMENTOS MODERNOS

ASMA Nuevo tratamiento con los tubos de yoduro de etilo
del Dr. Aliño, empleados y conocidos ya por todas las
notabilidades médicas de Europa. ¡Única especialidad española
la conocida en el Extranjero!

PECHO Cápsulas de eucaliptol. Son el mejor balsámico
que se conoce para las enfermedades del pecho,
porque es el único que por completo se elimina por el apa-
rato respiratorio.

LITIASIS Píldoras de arenaria rubra del Dr. Aliño. Ad-
mirable medicamento para curar los catarros de
la vejiga, disuria, cistitis, cólicos nefríticos, etc.
Farmacia de Ortega, Leon, 13, Madrid

CHOCOLATES MEDICINALES

DE LA FARMACIA DE ORTEGA, LEON, 13, MADRID

Administrar los medicamentos de una manera có-
moda y agradable sin que sufran alteración alguna
en su composición ni se debilite su acción, es lo que
nos hemos propuesto, y seguramente la **P still de**
Chocol te es una de las más adecuadas al objeto,
porque enmascara perfectamente el sabor desagradable
del medicamento, y aun siendo de pequeño volú-
men, puede contener una dosis considerable del mis-
mo. — El tamaño y forma de las pastillas es el de las
conocidas con el nombre de *Napolitanas*, contien-
do 18 cada caja.

Chocolate de carbonato de hierro. rs. caja. 10	Chocolate de lactofosfato de hierro. 10
Chocolate de hierro y manga- neso. 10	Chocolate de pepsina. 16
Chocolate de hipofosfito de cal. 10	Chocolate de peptona. 16
Chocolate de hipofosfito de cal. 10	Chocolate purgante. 10
Chocolate de hipofosfito de hierro. 10	Chocolate de santalina. 10
Chocolate de hipofosfito de sosa 10	Chocolate de subnitrate de bis- muto. 10
Chocolate de lactofosfato de cal 10	Chocolate de sulfato de quinina 16

CIÁTICA

Y DEMAS NEURALGIAS REBELDES Y CRÓNICAS

Combátense con éxito por el método Debove de *refrigera-
ción por el cloruro de metilo*, administrado mediante el *pro-
jector Galante*.

A la vez que ofrecemos a los señores médicos de la corte
este *nuevo medio terapéutico*, debemos asegurarles que
esta Casa, *fiel a su conocida iniciativa*, tendrá siempre a dis-
posición de los mismos todos los medicamentos más moder-
nos, en los que reconozca algún valor la Terapéutica.

OXÍGENO. — Agente recomendado en las afecciones de
los órganos respiratorios, y como poderoso auxiliar de los
ferruginosos en la *anemia* y la *clorosis*.

Gabinete de inhalaciones y servicios a domicilio.
Farmacia del Dr. Madariaga, Plaza de la Independencia, 40.

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administra-
ción del *Aceite de hígado de bacalao* ha sido el objeto de esta
preparación, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin
perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta
por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de
poderlo asociar, no sólo a uno de los mejores compuestos de
hierro, que es, sin duda alguna, el *yoduro ferroso*, sino tam-
bien a la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, *hipofosfitos*
de cal y sosa, etc. Precio: con *hierro y quina*, 4 pesetas; con
lacto-fosfato de cal ó hipofosfitos, 5 pesetas; con *creosota*, 5 pe-
setas.

Único depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 22
duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

GRAN FARMACIA GENERAL ESPAÑOLA

DE PABLO FERNANDEZ IZQUIERDO

Sacramento, 2, y plaza de la Villa, 4, Madrid.

PREMIADO CON MEDALLA DE ORO Y MEDALLAS DE PLATA

Gran laboratorio químico-farmacéutico que elabora al por mayor.

Denticina infalible.— Millares de madres os dirán que han tenido á sus pequeños en la agonía, que les veían espirar y les han salvado con estos polvos prodigiosos. Ni un solo niño muere de la denticion si los usa: hacen brotar la baba suprimida, cortan las diarreas que les aniquilan, les quitan las erupciones malignas de la boca, les arregla el estómago, arrojan la flema que les asfixia, impide los ataques de alferencia y curan todo lo que concurre á la denticion penosa y difícil, brotando fuertes dentaduras. Caja 12 reales; se remite por correo por 14.

Tonicina digestiva.— Segurísimo para abrir el apetito y digerir lo más indigesto y nutrir el encanijado, caquético, convaleciente y debilitado, dando fuerzas y extinguiendo la miseria fisiológica, cualquiera que sea la causa. Cura la perturbacion digestiva y la diarrea, las acedías dispepsias, gastralgias y todas las afecciones molestas y dolorosas del estómago; los vómitos de los niños y adultos y los de las embarazadas, y los vómitos matutinos ó flemáticos y la tos flemática de las madrugadas. Cura el histerismo, mareos, ruidos y dolores de la cabeza, perturbacion de las reglas, y evita las congestiones, regulariza la circulacion de la sangre á los gruesos y trasforma á los flacos en gordos. Caja 5 pesetas, y se remite por correo por 22 reales. Sacramento, 2.

Calenturas intermitentes.— Cuartanas, tercianas y cotidianas, se curan toda clase de fiebres palúdicas infaliblemente con las píldoras febrífugo-infalibles de Fernandez; caja de 40 píldoras para las benignas 12 reales, y de 81 para las rebeldes 24 reales, y por 2 reales más van por correo. En las principales boticas de España se venden, y los hijos del autor, Madrid; Sacramento, 2, botica, Pablo Fernandez Izquierdo, ó Calzada de Oropesa (Toledo), Justo Fernandez Izquierdo ó Almaráz (Cáceres), Sabina Fernandez ó su esposo Abdon Luengo.

Reconstituyentes y antihumorales.— Los escrofulosos, raquíticos, extenuados, niños y adultos, herpéticos, sífilíticos, se curan pronto y bien con el jarabe de extracto de hojas frescas de nogal iodado; frasco 16 reales, y cuando hace falta hierro en la sangre el iodo ferruginoso 20 reales, y además, cuando hay flujos, la Inyeccion, frasco 20 reales; erupciones, bultos y llagas, pomada frasco 10 reales; infartos, emplastos 40 reales; afecciones de la boca y garganta, gargarismo, 12 reales frasco. Exito sorprendente. No puede ir por correo. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Purgantes.— Las píldoras saluíficas purgan suavemente y quitan estreñi-

mientos, depuran la sangre, impiden y curan todas las enfermedades sostenidas por empachos gástricos, ocupacion de vientre y estómago, etc., derivan los humores que se fijan en la vista y boca, regularizan la circulacion á los pléticos y eliminan la bilis vertida ó extravasada, descargan la cabeza y eliminan los malos humores. Caja 12 reales, y se remite por 14. Sacramento, 2, botica, Madrid.

La Magnesia antibiliosa extingue la acedia, purga suavemente y extingue la bilis extravasada; frasco 8 reales, va por 12 reales. Sacramento, 2.

Enfermedades de la mujer.— Se curan las relajaciones, irritaciones de la matriz, flujos mucosos, estreñimientos, erupciones, histerismo, dolores generales, inapetencia, etc., con el *antídoto ruso* ó receta del Dr. Barvinkel, médico ruso que hace admirables curaciones: frasco 20 reales: no puede ir por correo.

MALES NERVIOSOS.— Todas las afecciones nerviosas tienen por específico para curarse el *monobromuro de alcanfor* de Vurtz, que en las grajeas se usa con mucho éxito, así como en las afecciones dolorosas del corazon y en las *génito-uritarias*: caja con 100 grajeas 20 reales, y se remite por 22.

Depurativos.— Para cuanto tiene relacion con la sangre es el *soberano depurativo* el *Elixir depurativo de la salud y de la vida* ó *Zarzaparrilla universal*, que evita congestiones y apoplegia, destruye los vicios humorales que molestan y las erupciones, irritaciones, opresiones, restos de sífilis, venéreo, herpes y humor herpético. Frasco de 8, 10 y 20 reales, segun tamaño. No puede ir por correo. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Almorranas.— Se curan las más rebeldes en 48 horas con el bálsamo anti-hemorroidal: frasco 40 reales, va por 12.

Costipados y toses.— El rapé blanco anticatarral cura los resfriados, catarros de la mucosa nasal, coriza, romadizo, catarro de los senos frontales, cefalalgia, vértigos de la cabeza, etc. Caja 8 reales, se remite por 10. Madrid, Sacramento, 2. También cura la erisipela de la nariz, el humor herpético, excoriaciones y ulceraciones internas.

Las píldoras anticatarrales de Fernandez, caja de 40 á 20 reales y por 2 reales más se remiten, curan las toses y constipados en pocas horas. Madrid, Sacramento, 2, botica.

La esencia de alquitran ó resineona de brea es el gran específico de los catarros de las vías respiratorias, digestivas y urinarias. En sacaruro, 8 rs.; en pasti-

llas, 8 rs. y por 2 rs. más se remiten gránulos; calmantes con resineona y tuarío 10 rs.; va por 12. Zaragoza, hermanos; Madrid, Sacramento, 2, botica.

Jarabe de brea concentradísimo, 8 reales; para las toses y catarros de niños adultos, y la tos ferina de los niños teta.

Tos ferina, curada en tres dias con *Julepe antiférino*, frasco 14 reales. No por correo. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Garganta y boca.— Las irritaciones ulceraciones de cualquier clase é indigestión se curan con el gargarismo de nogal iodado, frasco 12 reales. No puede ir por correo.

Bizma confortante.— Cuesta 24 reales y va por 30, y es la que prefieren las señoras de toda España: únicamente Madrid, Sacramento, 2, botica.

Secativo universal.— Impalpable para secar las humedades corrosivas de cualquier parte del cuerpo del hombre, niño ó niño y extinguir las erupciones, sarpullidos, excoriaciones, herpes, dermatitis, manchas, granos, erisipela, alteraciones de la piel, quitando molestias y gérmenes infectivos de enfermedades. Caja 12 reales, se remite por 14. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Reumatismo.— El específico de los dolores reumáticos es el salicilato de sodio que en cajas de 30 dosis se vende por 12 reales, y va por 32. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Grietas de los pechos.— Se curan en tres dias con la pomada contra las grietas. Frasco 8 rs., va por 10.

Callos de los pies, ojos de gallo, juanetes, durezas, etc., se extinguen y curan cesando toda molestia en cuanto se aplica el emplastro contra los callos. Caja 12 reales, va por 10.

Tisis pulmonar.— Se cura en 4.º periodo, y en bastantes casos del 3.º, únicamente con el vino creosotado, de creosota pura de haya, que elabora Fernandez Izquierdo á 20 rs.

ACEITE

DE HÍGADO DE BACALAO

á 8 rs. libra desde un cuartillo en adelante, y 12 rs. media tella de cuartillo y medio. Sacramento, 2, botica.

A los farmacéuticos grandes rebajas. — Pidan catálogo

INHALADOR DE AZOE VALENZUELA

Pequeño y sencillo aparato, eficazísimo en el tratamiento de las enfermedades respiratorias.

Para su adquisición hay que entenderse con el Dr. Valenzuela, Atocha, 127, entre suelo.

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ

Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñón y vejiga y catarro de ésta.—Frasco, 5 pesetas.—Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

LA MARGARITA (en Loeches) ha obtenido el único *Gran diploma de honor* en competencia con todas las aguas purgantes nacionales y extranjeras, en la Exposición Internacional de Niza, distinción hasta ahora no conocida. Su uso es universal. Sus resultados inmejorables durante *treinta y tres años* que se conoce el agua de *La Margarita*. La clínica es la gran piedra de toque.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TÍSID Y LA TUBERCULOSIS

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 1, Madrid.

CARNE CRUDA EN POLVO

CUBERO-ROURE (QUÍMICOS)

Alimento obtenido con filetes puros de buey, cuya potencia nutritiva es cuatro veces mayor que la carne. Indispensable á las personas débiles y á las que padecen de gastralgias, dispepsias, úlceras del estómago é intestinos, diarreas crónicas, tisis, raquitismo, anemia y afecciones caquéticas. Depósitos: farmacias Doctores Borrell, Puerta del Sol, y Moreno Miquel, Arenal. Representante, D. Fernando Sanz, Don Martín, 27, principal. Madrid.

Nota. Nuestro producto va cerrado en latas para que no pueda alterarse ni adulterarse.

ORTOPEDIA ESPAÑOLA

DIRIGIDA POR EL

DOCTOR MORA

MADRID — Desengaño, 10 — LA IMPERIAL

Corsés ortopédicos, corsés-fajas, de embarazada, fajas de matriz, hipogástricas, bragueros, suspensorios, piernas artificiales y todos cuantos aparatos ortopédicos y artículos de goma son de aplicación á la Medicina, según los adelantos científicos modernos, se construyen en esta casa, bajo la dirección médica del dueño de la misma.

ALGODON IODADO

(EN RAMA Y EN TEJIDO)

preparado por el

DOCTOR MADARIAGA

Esta nueva forma para las aplicaciones externas del yodo se utiliza con ventaja, sobre todas las demás preparaciones iodadas, por su mayor eficacia sin producir efectos cáusticos ni irritaciones dolorosas en la piel, y ser de más cómodo y fácil manejo, contra el bocio y los infartos ganglionares del cuello, el lumbago y la pleurodinia, los dolores articulares de la rodilla y la espalda, y, en general, contra todos los que reconocen un origen reumático.

Precio del bote con 30 gramos: 2,50 pesetas.

FARMACIA DEL DOCTOR MADARIAGA

10 — PLAZA DE LA INDEPENDENCIA — 10

Madrid

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO

POR EL DOCTOR FONT Y MARTÍ

Según la fórmula publicada en la *La Farmacia Española* (1884), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día. — Precio, 5 pesetas frasco. — Único depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font.



TENIA Ó SOLITARIA
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
DE MORENO MIQUEL.
Arenal, 2, Madrid, y principales
farmacias.
60 rs. frasco, y por 65, se remite
certificado á provincias.

ELECTRO-TERAPIA

Ptas. Cts.

Aparatos de induccion de bolsillo, al bisulfato de mercurio, corriente primaria y secundaria, graduador y accesorios (modelo de Gaiiffe).	35,00
Los mismos al bicromato de potasa (modelo de Spamer).	35,00
Los mismos al bicromato de potasa (mayores de Spamer).	60,00
Los mismos al bicromato de potasa (dos pilas de Spamer).	80,00
Los mismos al bicromato de potasa (dos pilas de Taube).	60,00
Electro-imanés de bolsillo con graduador y accesorios.	37,50
Electro-imanés, tamaño grande.	75,00
Baterías de corriente constante con 10 pares, galvanómetro y accesorios, portátil.	150,00
Idem id. id. con 20 id. id. id.	175,00
Idem id. id. con 30 id. id. id.	200,00
Idem id. id. con 40 id. id. id.	225,00
Pilas de cinc y carbon en elegantes ampollas de cristal con aislador, de 6.	25,00
Bobinas de induccion con graduador y pié de caoba, de 6.	20,00
Excitadores de varias formas y especiales para la laringe, esófago, útero, etc.	
Accesorios y composturas económicas.	
Frascos de sales preparadas al bicromato de potasa para cargar las pilas; cada frasco para 1/2 litro de agua.	0,75
Lámina con dos figuras anatómicas indicando los puntos motores de los músculos y nervios para precisar la aplicación de las corrientes de 67×47 centímetros.	5,00

Instrumentos quirúrgicos superiores, vaciados especiales y composturas, á precios tan ventajosos como en el extranjero.

Bazar médico-quirúrgico de D. Tomás Sanchez Escribano, Atocha, 133.

VACANTES

Se halla vacante la plaza de médico-cirujano de Treguajantes (Logroño), dotada con el sueldo anual de 2.000 pesetas, pagadas en dinero y por semestres cumplidos. Los que deseen ocupar dicha plaza pueden dirigir sus solicitudes, hasta el 20 de Febrero, á D. Bernabé Fernandez, alcalde del pueblo mencionado.

— La de id. id. de Iznatoraf (Jaen). Dotacion 985 pesetas por la asistencia á 150 familias pobres, y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 30 de Enero.

— La de id. id. de Alameda del Valle (Madrid). Dotacion 500 pesetas por la asistencia á 6 familias pobres. Las solicitudes hasta el 31 del corriente.

— La de id. id. de Deva (Guipuzcoa). Dotacion 1.000 pesetas por la asistencia de 20 familias pobres y Asilo de Beneficencia. Las solicitudes hasta el 8 de Febrero.

— La de id. id. de Cogollos Vega (Granada). Dotacion 500 pesetas por la asistencia a las familias pobres. Las solicitudes hasta el 9 de Febrero.

— La de id. id. y farmacéutico de Huérgina (Cuenca). Dotacion 40 pesetas al primero y 20 al segundo por la asistencia a las familias pobres. Las solicitudes hasta el 31 del corriente.

— La de id. id. del Bodon (Salamanca). Dotacion 500 pesetas por la asistencia a 75 familias pobres. Las solicitudes hasta el 29 del corriente.

— La de id. id. de Villavaquerin de Cerrato (Valladolid). Dotacion 750 pesetas por la asistencia hasta 30 familias pobres, y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes acreditando cuatro años de práctica, hasta el 29 del corriente.

Direccion general de Administracion y Fomento del ministerio de Ultramar. — Vacante la plaza de médico titular de la provincia de Cagayán, en las Islas Filipinas, dotada con 1.000 pesos anuales, pagados del presupuesto de los fondos de Propios y Arbitrios de la expresada provincia; y debiendo proveerse por concurso en licenciados de la Facultad que hayan obtenido el título en las Universidades de la Península, se declara abierto el necesario concurso por el término de sesenta días, á contar desde el de la insercion del primer anuncio. (Espira el 10 de Marzo.)

Las obligaciones de los médicos titulares son: la asistencia gratuita á los pobres de la cabecera de la provincia y á los presos de la cárcel pública; inspeccionar y dirigir la vacunacion y revacunacion de los habitantes de la misma; desempeñar el cargo de médico forense; inspeccionar tambien todo lo relativo al ramo de Sanidad con el carácter de subdelegado, y redactar una Memoria anual acerca de las vicisitudes de la salud pública en la provincia, proponiendo cuanto consideren conveniente á mejorarla, adicionándola con notas estadísticas relativas al movimiento de la poblacion.

Los aspirantes á dicha plaza deberán acudir á este ministerio con instancia suscrita por ellos, á la que acompañarán el título que acredite haber recibido el grado de licenciado en Medicina, y ademas todos los documentos originales que se refieran á méritos contraidos en el ejercicio de su profesion ó en servicios del Estado.

Tanto del título como de la demas documentacion que presenten incluirán copia en papel del sello de la clase 12.ª, con el fin de que, confrontadas que sean por el Negociado correspondiente y visadas por esta Direccion, puedan ser devueltos los originales á los interesados, previo recibo, que firmarán al márgen de su instancia por sí ó por persona autorizada al efecto.

Madrid 5 de Enero de 1886. — El director general, *Isidoro Recio de Ipola*.

— La de médico-cirujano de Rincon de Olivero (barrio de Cervera del rio Albama), Logroño, con la dotacion de 1.500 pesetas anuales por la asistencia á todo el vecindario, que consta de 420 vecinos. Las solicitudes hasta el 7 de Febrero.

— La de id. id. de Minaya (estacion férrea), Albacete. Dotacion 995 pesetas por la asistencia á las familias pobres, y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 4 de Febrero.

— La de id. id. de Casas de Don Pedro (Badajoz). Dotacion 750 pesetas por la asistencia á 70 familias pobres. Las solicitudes hasta el 28 de Enero.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO

EN ESTA SECCION DEL PERIÓDICO se anunciará toda obra de la cual recibamos un ejemplar. Publicaremos ademas juicio critico de aquellas cuyos autores ó editores se sirvan enviarnos dos

DE NECESIDAD EN LA PRACTICA

DIARIO MÉDICO

Libro de forma apaisada, con estados para la visita diaria, cuentas corrientes con los clientes, ingresos por visitas, consultas, etc., y resumen de asistencias. — 4,50 pesetas en Madrid y 4,75 en provincias.

Libreria de J. J. Menendez, Atocha, 29, Madrid.

Ayuntamiento de Madrid

FILOSOFIA DE LA NATURALEZA

POR

DON MATIAS NIETO SERRANO

Comprende esta obra los principios fundamentales de la Física de la Química y de la Biología.

Tiene por objeto este libro discutir los problemas fundamentales de todas las Ciencias de la Naturaleza, Mecánica, Astronomía, Óptica, Analítica y demas ramos de la Física así como de la Química y la Biología. Su estudio puede conducirse á la más recta interpretacion de los hechos de todas estas categorías.

Se vende, al precio de 6 pesetas, en las principales librerías y en la Redaccion de EL SIGLO MÉDICO, Magdalena, 36, segundo.

BREVE RESEÑA DE UNA EPIDEMIA DE COLERA MORBIDA Asiático en Villalgorido del Júcar, con antecedentes y consecuencias, por D. Tomás Valera y Jiménez. — Su precio, 5 pesetas.

LOS MICROBIOS Y LAS ENFERMEDADES. — Guía práctica para el estudio de los micro-organismos, por el Dr. Klein; traducida al castellano por D. Rafael Ulecia, corregida, anotada y con un prólogo por el Dr. García Solá. Véndese al precio de 5 pesetas en las principales librerías y en casa del Sr. Ulecia, Caballero de Gracia, 9.

LA DESCENDENCIA DEL HOMBRE Y LA SELECCION EN LA NATUREZA al sexo, por Darwin. Segunda edicion ilustrada con grabados y traducida directamente del inglés por D. J. del Perojo y D. Enrique Camps. Véndese al precio de 4 pesetas en casa del Sr. Ulecia, Caballero de Gracia, 9.

ELEMENTOS DE CIRUGÍA, por el Dr. C. Hueter, catedrático de Cirugía en la Universidad de Greifswald. Traducción directa del alemán por el Dr. D. Fernando Pérez y Maya.

Esta obra constará de tres voluminosos tomos en 4.ª mayor, de los cuales el I abraza la parte general, y el II y III la especial. Numerosos grabados ilustran el texto.

Se publica por cuadernos de 40 páginas, al precio de 1 peseta cada uno en toda España. Ha visto la luz el tomo I, se halla de venta al precio de 48 pesetas.

Está en prensa el tomo segundo.

Se admiten suscripciones en las principales librerías.

DE LA MEDICINA Y LOS MÉDICOS

MOSAICO DE DISCURSOS SEMBLANZAS, PENSAMIENTOS, ARTÍCULOS, ETC.)

POR EL DOCTOR

ÁNGEL PULIDO

con un prólogo del Dr. Letamendi

Esta obra, de notable amenidad é interes, consta de 41 páginas con 30 retratos de médicos célebres por el foto-grabado y más de 400 semblanzas, y se vende en Madrid al precio de 7 pesetas.

Los pedidos de nuestros suscritores pueden hacerse en la Administracion de EL SIGLO MÉDICO, acompañando el importe con el suplemento de 50 céntimos de peseta para franqueo.

PRONTUARIO DEL MÉDICO DE PARTIDO

por el licenciado en Medicina y Cirugía

D. EMILIO MESA Y SANTA-OLALLA

SEGUNDA EDICION

Hállase de venta esta obra, al precio de seis pesetas, en casa de D. Luis Robles, Magdalena, 36, segundo. — Se remite certificada enviando su importe en libranza del Giro Mutuo.

MADRID: 1886. — ENRIQUE TEODORO, IMPRESOR Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.